

## 5. De la masacre a la mentira (Abril 1977-Mayo 1978) “Ganar la paz”

*“La Patria no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes,  
ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de esa ventaja.  
La tropa debe ser tanto más virtuosa y honesta  
cuando es creada para conservar el orden de los pueblos,  
afianzar el poder de las leyes y dar fuerza al gobierno  
para ejecutarlas y hacerlas respetar de los malvados”.*  
Reglamento para la tropa del general José de San Martín  
(citado en Mignone 1991: 11)

*“La situación que se me presentó fue al revés de lo que había aprendido en la escuela...  
Donde el enemigo daba la cara... y vos llevabas puesto tu uniforme de combate.  
La guerra es así. Dos bandos enfrentados,  
y dependía de la habilidad de uno u otro para sobrevivir,  
y había que aplicar todo lo que aprendiste en el Ejército si querías salir vivo.  
Pero esto que me pasó a mí, que me presentaban a un enemigo vencido, humillado,  
y te decían: ‘Este es tu enemigo’. Una persona atada, encapuchada, torturada.  
¿Qué enemigo? A mí me hubiera gustado ser un verdadero soldado.”*  
(Ex sargento Víctor Ibañez en Almirón 1999: 139).

Iniciado el segundo año del régimen los militares y sus aliados civiles se muestran bien instalados en el gobierno y con intención de ocuparlo largamente. Las organizaciones armadas se encuentran prácticamente desmanteladas o en el exilio pero el terrorismo de Estado no cede y las desapariciones son tan frecuentes e inexplicadas como en el período anterior. En el campo ofrecido por la prensa, sin embargo, se producen algunas modificaciones que influyen en la forma de nombrar a los desaparecidos y las posibilidades para hacerlo. Por un lado, la intervención de *La Opinión* y el secuestro de su director reducen las voces dispuestas a expandir los límites de ese campo y dejan al diario inglés *The Buenos Aires Herald* como única voz de denuncia de las desapariciones. La resistencia encarnada en los organismos de derechos humanos se ha constituido y es activa, pero prácticamente no aparece en la prensa. A nivel local el único actor cuya voz llega a la prensa articulando reclamos colectivos por desaparecidos es la APDH, a la que se suman esporádicos comunicados de los obispos. Los reclamos y denuncias por las consecuencias del terrorismo de Estado se expresan mayormente en torno a casos “testigo” que involucran a personas prominentes o bien en las presiones por el problema *plural* de las desapariciones que tienen por arena privilegiada el escenario internacional. La presión que se ejerce desde el extranjero contra el gobierno por las denuncias de sus crímenes amplían ese campo a la esfera pública internacional, a través de la cual el tema adquiere visibilidad en los diarios argentinos.

La ampliación del uso de la palabra “desaparecidos” está asociada así a las presiones y campañas internacionales. Ante la opinión pública extranjera las autoridades comienzan gradualmente a admitir la existencia de desaparecidos y a ensayar diversas estrategias justificativas. Aunque en sordina las internas dentro de las Fuerzas Armadas son feroces, pero éstas se aglutinan en torno a los argumentos justificatorios de las desapariciones. Los militares, que cierran filas ante la necesidad de mantener montado el aparato represivo, articulan su intención de permanecer largamente en el poder mientras continúa el congelamiento político alrededor de una supuesta nueva etapa: la de “ganar la paz”.

En este capítulo se expondrá el modo en que durante el tercer período estudiado cristaliza la categoría *desaparecidos* en la prensa y el contexto de negociaciones discursivas en que esto tiene lugar. Tras presentar el marco político nacional, regional e internacional se caracterizará la forma en que se expresa la violencia política en esta etapa y los principales cambios que tienen lugar en el modo de nombrar a los desaparecidos. Estos incluyen, por un lado, reclamos insistentes por “casos notorios”, denuncias individuales como las que se han visto en el capítulo anterior y como novedad la incipiente lucha de los organismos de derechos humanos y las crecientes presiones desde el extranjero. Por último, se exponen las primeras admisiones públicas de los militares de la existencia de *desaparecidos*.

## 5.1 El contexto: terror internacional, “paz” nacional

En 1977 el premio Nobel de la paz es para Amnesty International.<sup>626</sup> Las páginas de Internacionales de los diarios informan sobre ataques guerrilleros, tensión en medio oriente, una difícil transición democrática en España y conflictos en varios países sudamericanos. En Nicaragua, manifestantes piden ante la ONU por sus “familiares desaparecidos” y también en Chile hacen huelga de hambre frente a esa delegación “familiares de personas que se dice desaparecieron después de su arresto por funcionarios de seguridad”.<sup>627</sup>

Los gobiernos de la región soportan presiones del exterior y protestas internas por las violaciones a los derechos humanos. Mientras fracasa una gestión uruguaya para que Montevideo sea sede la Asamblea General de la OEA en 1978 por la negativa de ese gobierno a recibir una comisión investigadora de la CIDH, el dictador paraguayo Alfredo Stroessner afirma que “el manoseado tema de los derechos humanos” es un “caballo de

---

<sup>626</sup> Al revés que el año anterior, la crónica destaca que AI es conocida por denunciar violaciones a los derechos humanos “en todo el mundo y especialmente en la Unión Soviética y en los países socialistas” (“Sajarov expresó satisfacción por la distinción a Amnesty”. LO 11/10/77últ.pág.)

<sup>627</sup> Respectivamente “Enfréntanse en Managua el ejército y manifestantes” LN 1/2/78p.2 y “Derivaciones de unos arrestos en Chile” LN 21/6/77p.4; “Protesta de familiares de detenidos chilenos” LN 23/5/78s/p.

Troya del comunismo internacional”.<sup>628</sup> Desde Brasil llegan noticias de detenciones masivas de estudiantes, reclamos de dirigentes para el retorno del estado de derecho<sup>629</sup> y denuncias por los asesinatos del Escuadrón de la Muerte.<sup>630</sup> Cuando un dirigente político uruguayo anuncia en su país “la hora de volver a hablar” la noticia es tema de tapa en la Argentina.<sup>631</sup>

El presidente estadounidense James Carter, que asumió comprometiéndose a “defender los derechos humanos en los organismos internacionales de desarrollo”<sup>632</sup>, mantiene durante todo este período esa actitud. A un año de gestión, su administración considera que esa política ha dado resultado.<sup>633</sup> Ante la creciente presión sobre la dictadura chilena<sup>634</sup>, los militares argentinos procuran evitar las consecuencias del descrédito internacional que tanto afecta al país vecino sin dejar de perseguir y asesinar opositores. Mientras continúa operando el terrorismo de Estado, el régimen se defiende con retórica: articula sus discursos alrededor del eslógan “ganar la paz” y el argumento de que el terrorismo es un mal internacional que padecen incluso los países europeos que “critican” a la Argentina.

El primer motivo surge durante la reunión de los presidentes Carter y Videla en septiembre de 1976 en Washington, donde el argentino asegura a su colega norteamericano que “Argentina pasará una Navidad en paz”.<sup>635</sup> Repetida luego hasta el cansancio, la consigna “ganar la paz” es usada para dar una imagen de estabilidad y “victoria” sobre el “enemigo subversivo” y mantener montada la estructura represiva y la vigilancia interior.<sup>636</sup> “Ganar la

---

<sup>628</sup> “No se haría en Uruguay una reunión de la OEA” y “De derechos humanos habló Stroessner” (LN 31/1/78p.2)

<sup>629</sup> Respectivamente “Intensa agitación política en Brasil. Hubo más de 500 estudiantes detenidos; el Gobierno endurecería su posición”. LN 5/6/77p.1 y “Brasil: reclaman el estado de derecho” LN 18/7/77p.4; “Enérgico reclamo de más de 200 abogados brasileños” LN 9/8/77p.3

<sup>630</sup> Se informa que “las actividades de esta organización clandestina aumentaron en intensidad en el primer semestre de 1977, tras una tregua de más de 2 años” y que según la prensa brasileña “el Escuadrón de la Muerte es una organización clandestina integrada por elementos de la policía.” (“Más asesinatos del ‘escuadrón’ en Brasil” LN 2/8/77p.3)

<sup>631</sup> “Inesperado acto político en Uruguay” LN 18/7/77p.1

<sup>632</sup> “Carter definió su política para la América Latina” LN 15/4/77p.5; “Carter, los créditos y los derechos humanos” LN 16/4/77s/p; “UN: Carter firmó dos acuerdos” LN 6/10/77p.1.

<sup>633</sup> El subsecretario de Estado declara: “No pretendemos abrogarnos el triunfo por ninguna situación específica... pero notamos las evidencias tangibles (en) cada continente de que la condición de grandes sectores humanos es menos opresiva hoy de lo que era hace un año”. (“Los derechos humanos en América latina” LN 14/2/78s/p.)

<sup>634</sup> Chile rechaza un informe sobre derechos humanos presentado en la ONU que manifiesta “indignación por el continuo desaparecimiento de personas” y pide a las autoridades poner fin a la “práctica inadmisibles de arrestos secretos y la subsecuente desaparición de personas”. (“Reacción chilena por un informe en la UN” LN 28/11/77p.2) Un vocero del Departamento de Estado afirma: “Seguimos muy preocupados por la violaciones de los derechos humanos en Chile... por la continuación de las detenciones arbitrarias y la necesidad de clarificar los interrogantes en torno a las personas que han desaparecido” (“EE.UU. y los derechos humanos en Chile” LN 2/8/77p.2); luego un titular anuncia que “La disolución de la DINA chilena satisface a EEUU” (LN 16/8/77p.2)

<sup>635</sup> La prensa muestra al presidente vestido de civil y en gesto afable sonriendo junto a su esposa, en un intento de desmentir la imagen típica del “tirano sudamericano” (“El presidente Videla llegó a Washington” LN 7/9/77p.1)

<sup>636</sup> “La Argentina de postguerra” LO 25/9/77p.1; “Videla anunció los seis objetivos del programa político para ganar la paz” LO 21/12/77p.1

paz” es un eslógan abstracto donde cabe todo y nada<sup>637</sup>; no se explica qué significa pero se insiste en que debe ser “una paz que merezca ser vivida”.<sup>638</sup> En esta idea de una paz “calificada”, una paz “merecedora” de vivirse resuena el eco de la creación discursiva nazi de *lebensunwertes Leben*, “vida indigna de ser vivida” y subyace también un afán biopolítico: modular la vida de la población con el objetivo no ya de triunfar en una guerra contra un hipotético enemigo sino de determinar qué vida, qué “paz” dispondrá el poder soberano.

La construcción del motivo “ganar la paz” coincide con la presencia de noticias sobre disputas limítrofes con Chile y diferencias con Brasil por la represa de Itaipú, situaciones sobreactuadas que llenan el vacío de información política y crean nuevas hipótesis de conflicto imaginarias que permitan justificar la permanente movilización militar.<sup>639</sup> El conflicto con Chile da lugar a un cierto fervor nacionalista que el gobierno acredita para sí, pero luego de la escalada informativa y por intervención papal la anunciada guerra no tiene lugar.<sup>640</sup>

El segundo argumento que los militares desarrollan como justificación de la represión y defensa ante las denuncias es el de la “internacionalización” de la “subversión”, que se apoya en la creciente difusión de atentados terroristas de alto impacto público como el asesinato del político italiano Aldo Moro<sup>641</sup>, así como otros episodios donde se encuentran y/o exageran conexiones entre el terrorismo europeo y la “subversión” local<sup>642</sup>. En *La Nación* se lee que “el terrorismo, radicado durante años en América Latina, tiende a desplazarse

---

<sup>637</sup> “Le hemos prometido a la Nación ganar la paz, que no es negociarla, es ganarla para ofrecer al pueblo argentino, una paz que merezca ser vivida como merece el pueblo argentino y esa paz será, palabra militar, la que hemos de obtener”. (“Las revelaciones presidenciales sobre la subversión” LO 20/4/77últ.pág.)

<sup>638</sup> “He hablado de la necesidad de consolidar el éxito. Esa consolidación sólo será completa cuando hayamos alcanzado el fin último de esta lucha, que está más allá de la victoria sobre la subversión. Es necesario ‘ganar la paz’. Una paz que merezca ser vivida, con libertad; con pluralidad de ideas; con justicia, con oportunidades para todos; con instituciones sanas, fuertes y capaces de resistir la continua agresión que se lleva a cabo contra nuestro país...” (“Necesitamos ganar la paz, dijo Viola” LN 30/9/77p.6) “Ganar la paz significa alcanzar los objetivos fijados por las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976. Ellos permitirán a la Argentina y a los argentinos establecer un orden justo, dentro del cual será valedero trabajar y sacrificarse... Ello involucra entre otros requisitos, la institucionalización del proceso, el logro de un estado social justo, una situación de seguridad interna y externa que permita el desarrollo equilibrado y sostenido y una fortalecida presencia argentina en el concierto de las naciones”. (“Viola afirmó que la propuesta del Ejército no es personalista” LO 19/11/77últ.pág.)

<sup>639</sup> “Pretensiones ajenas en el espacio argentino” LO 21/7/77p.7; “Chile quiebra nuestra continuidad geográfica”, “Examinaron la falta de soberanía real en las zonas de frontera” y “Massera afirmó que la Armada está preparada para evitar cualquier mutilación territorial”, todas en LO 4/8/77p.12y13 Hasta qué punto estas querellas fronterizas vienen a cubrir la ausencia de información política se evidencia cuando Argentina declara “nulo” el laudo arbitral británico a favor de Chile y *Clarín* le dedica 9 páginas el 26/1/78. (Blaustein 1998: 227)

<sup>640</sup> “Fueron embanderados frentes de edificios” LN 27/1/78p.18; “Expresiones de apoyo recibió el Gobierno” LN 29/1/78p.5

<sup>641</sup> Noticias como “Habría un pacto secreto del terrorismo internacional” LN 14/4/78s/p; “Revelaciones sobre el accionar de la guerrilla” y “Un pacto del terrorismo internacional” ambas en LN 28/4/78s/p.

<sup>642</sup> Como el secuestro del industrial Revelli Beaumont, presidente de la Fiat en Francia, cuyos presuntos secuestradores, detenidos en España, “estaban relacionados con bandas subversivas terroristas” en Argentina según un vocero de la embajada en Madrid (“Los secuestradores de Revelli y la subversión” LN 3/8/77p.2). También se denuncia el hallazgo de “una madriguera de los montoneros” en Italia. (“Descubren un refugio montonero en Roma” LN 30/7/77p.3; “Montoneros en Roma LN 31/7/77p.4)

geográficamente y a cambiar sus objetivos” y que ha habido un “cambio de orientación en sus métodos criminales y un traslado geográfico hacia países más permisivos.”<sup>643</sup>

Los militares aprovechan estos hechos para sostener, como el ministro Harguindeguy, que “...en Europa se están presentando problemas con el terrorismo internacional, que nosotros conocimos y hemos pasado” mientras que “hoy podemos andar por las calles de Buenos Aires sin problemas de ninguna naturaleza”; o declarar, como el canciller Montes, que “quizás las pruebas que los europeos comienzan a sentir en carne propia sirvan para hacerles comprender los verdaderos alcances del fenómeno que como está demostrado hasta el cansancio, tiene raigambre y conexiones internacionales y no es un producto exclusivamente local”<sup>644</sup>. Argentina, en cambio, tendría experiencia en el tema puesto que “se encamina gradualmente hacia la Postguerra, tras derrotar militarmente al extremismo”.<sup>645</sup> Portavoces civiles de esta idea, incluyendo a la prensa, se suman entusiastamente al argumento militar.<sup>646</sup> *La Nación* editorializa: “Somos dueños de una triste experiencia que ahora se traslada a... esa misma Europa que brinda libertad ingenua a los terroristas argentinos y amparo legal y difusión periodística (a) sus delirantes teorías.”<sup>647</sup> Creyendo ver en los sucesos extranjeros la confirmación de sus designios, los militares transitan el segundo año en el gobierno reiterando que no habrá apertura política.<sup>648</sup> No están solos en su proyecto: la solicitada que publica la Sociedad Rural Argentina por el aniversario del régimen bien puede leerse, al igual que los editoriales de *La Nación*, como una hoja de directivas de acción al gobierno militar.<sup>649</sup>

### “Ya no hay violencia generalizada”

Al comenzar el segundo año del régimen se sigue discutiendo la situación del ex presidente Héctor Cámpora, asilado en la embajada mexicana, y de un posible indulto a Isabel Perón.<sup>650</sup> El gobierno ha respondido a la divulgación del informe de AI con un informe sobre

---

<sup>643</sup> “Desplazamiento geográfico de las bandas subversivas” LN 19/3/78 y “Mudanza terrorista” LN 28/3/78p.8

<sup>644</sup> “Continuará el proceso político y económico, dijo Harguindeguy” LN 3/5/78p.10 y “Habló Montes sobre política exterior” LN 5/5/78p.1.

<sup>645</sup> “Acción multilateral contra el terrorismo” y “El ocaso de la subversión” LO 25/10/77p.12

<sup>646</sup> El embajador en Francia afirma: “Los países que lo hemos padecido tenemos la obligación moral de prevenir al mundo sobre los métodos criminales y designios monstruosos de las minorías terroristas...” (“Una disertación de Anchorena en el MCE” LN 7/12/77p.5) El ex senador Fernando de la Rúa declara en Munich su esperanza de que “la misma energía empleada para condenar el terrorismo en Europa, se use para condenar también el terrorismo que tantos daños y angustias ha causado en la Argentina” (“La nueva actitud de los alemanes frente al flagelo de la violencia” LO 6/11/77p.12)

<sup>647</sup> “La ‘guerra sucia’ ya ha llegado a Europa” LN 21/4/78p.1 y “Nuestros amigos europeos” LN 28/4/78p.8.

<sup>648</sup> “El proceso en que estamos empeñados los argentinos no será breve, porque no se limitará a un mero ordenamiento coyuntural” (“Mensaje de la Junta Militar” LN 28/3/78p. 22; )

<sup>649</sup> “Un camino largo y difícil”. Solicitada en LN 4/5/78s/p.

<sup>650</sup> La situación de Cámpora, asilado en la embajada de México y protegido por su gobierno, sigue siendo un factor de tensión con ese país. El presidente mexicano, José López Portillo, afirma que los esfuerzos por sacar al

“la subversión en Argentina” que los diarios reproducen ampliamente el 20/4/77. La Junta Militar confirma a Videla como presidente hasta 1981 y todo indica que el congelamiento político será largo.<sup>651</sup> Los militares se han adefuado del país y se enseñorean paseando por él como por su casa<sup>652</sup>; anuncian que la guerrilla está siendo eliminada pero combinan el triunfalismo con el alerta aclarando que “la acción de aniquilamiento de los grupos terroristas prosigue con toda intensidad”.<sup>653</sup> En una misma frase dicen que “ha vuelto la tranquilidad en el pueblo” pero “a la paz hay que ganarla y mantener la tranquilidad, mediante una vigilancia constante”.<sup>654</sup> No sólo desmienten que el “Operativo Independencia” iniciado en Tucumán en 1975 haya concluido sino que lo continúan empleando como intento de legitimar la represión ilegal, un equivalente argentino de aquella *guerra contra Eurasia* imaginada por George Orwell en 1984 como excusa permanente del poder absoluto para perpetuarse a sí mismo.<sup>655</sup>

Con el desmantelamiento de las organizaciones armadas, que hace menos creíble el argumento de combatir la “subversión”, aumentan las desapariciones que no tienen por blanco a activistas de izquierda sino que responden a las feroces internas en las FF.AA. En septiembre de 1977 ANCLA dedica un informe a las tensas internas entre Videla y Massera que, asegura, “atravesan su peor momento desde marzo de 1976”.<sup>656</sup> Pese a la afirmación de Harguindeguy de que “no hay tal recrudescimiento de violencia”, la promesa de Videla de que Argentina pasará una “Navidad en paz” queda incumplida.<sup>657</sup>

---

ex presidente del país “siguen confrontando problemas... pero mantenemos vivo y orgullosamente actuante el derecho de asilo del señor Cámpora”. (“La situación del asilado Cámpora” LO 2/12/77p.15)

<sup>651</sup> “Harguindeguy habló de la participación” LN 12/5/77p.14; “No es tiempo de partidos políticos” LN 22/7/77p.1; “Sobre el proceso habló Harguindeguy” LN 2/9/77p.1

<sup>652</sup> Se lee que en una visita a Rosario Harguindeguy “recorrió a pie un tramo de una de las calles céntricas”, que los transeúntes lo reconocieron, los periodistas lo abordaron y él dijo: “nosotros vivimos en tranquilidad, ya que hay que ir a otros países, por ejemplo, de Europa, para ver lo que está ocurriendo; es necesario que los argentinos nos acostumbremos ya a esta tranquilidad”. Junto a él, el Gral. Galtieri “destacó el agrado con que efectuaba el paseo” que “demuestra que la vida rosarina ha vuelto a ser lo que fue” (“Regresó de Rosario el Gral. Harguindeguy” LN 3/4/78s/p.)

<sup>653</sup> “De la acción antsubversiva habló Sasiaiñ” LN 16/9/77p.14.

<sup>654</sup> “De la subversión habló el general Menéndez” LN 10/5/78

<sup>655</sup> “El Ejército y la etapa actual del Operativo Independencia” LO 29/9/77últ.pág.; “El Operativo Independencia no ha cesado” LN 29/9/77p.7; “Definiciones en la lucha antiguerrillera” LO 6/8/77p.11; LN 9/2/78p.1 y 8.

<sup>656</sup> (Cable ANCLA del 4/9/77, en Verbitsky 1985: 115) Según Claudio Uriarte “durante 1977 la represión se había vuelto más abierta, con operaciones a la luz del día y a la vista del público” y “en 1978 se profundizaría la tendencia de los distintos grupos militares a usar las armas para dirimir litigios políticos y económicos entre sí”.(Uriarte 1992: 205) Los militares “trabajaban... con su propio delirio de persecución y con una funcionalidad de fondo: la defensa de su lugar de poder después de que el grueso de la actividad represiva hubiera sido consumado.” (Ibíd.: 158)

<sup>657</sup> “Harguindeguy: ya no existe la violencia generalizada” LN 13/11/77p.1

La violencia estatal persiste y, aunque oficialmente se declaran la “victoria” y la “paz”, el monto de violencia por centímetro cuadrado impreso continúa siendo alto.<sup>658</sup> Durante todo este período los diarios continúan publicando supuestos enfrentamientos, operativos y tiroteos como los expuestos en el capítulo anterior, que mantienen su estructura narrativa idéntica y la sintaxis intencionada.<sup>659</sup> También se leen noticias de militantes suicidados (“autoeliminados”) pese a los esfuerzos, dicen los partes oficiales, por salvarles la vida.<sup>660</sup> *Abatir* continúa operando como una palabra mágica que obtura toda pregunta, toda inquietud por las circunstancias en que se produce la acción.<sup>661</sup> La indistinción entre vida y muerte persiste en noticias como la del encuentro en un pozo del “cuerpo con vida de una mujer joven”. ¿Por qué “el cuerpo con vida” y no “una mujer viva”, como si la vida y la muerte no fueran categorías diferenciadas y mutuamente excluyentes sino grados al interior de un *continuum*?<sup>662</sup> Las noticias de cuerpos sin vida, aunque pocas y esporádicas, mantienen su presencia amenazante que de tanto en tanto inserta en las páginas de los diarios la evidencia material del terror.<sup>663</sup> En mayo de 1977, además, se vuelve a leer sobre cadáveres hallados en la costa del río de la Plata.<sup>664</sup>

Las crecientes presiones internacionales y la voluntad del régimen de dar una imagen de legalidad explicaría el aumento de las noticias que “legalizan” la situación de detenidos irregulares hacia fines de 1977. A las habituales “listas” que difunde el ministerio de

---

<sup>658</sup> En una misma página se leen titulares como “Murieron 3 terroristas en un enfrentamiento”, “Un grupo extremista asesinó a un policía”, “Falleció un joven al estallar una granada” y “En un tiroteo murieron 2 hombres y una mujer”. Todos en LN 9/11/77p.16.

<sup>659</sup> “Murieron 8 extremistas en distintos operativos” LN 21/4/77p.12; “Mataron en tiroteos a 17 extremistas” LN 25/5/77p.1; “Fueron abatidos seis extremistas” LO 31/7/77p.14; “Abatieron a cuatro extremistas” LO 15/7/77p.11; “Abatieron a cuatro extremistas” LO 15/7/77p.11; “Murieron 6 integrantes de bandas subversivas” LN 4/5/77p.17

<sup>660</sup> “Murió un extremista tras ingerir veneno” LN 20/7/77p.11; “Murió un subversivo en Mar del Plata” LN 25/10/77p.13; “Quitóse la vida una delincuente subversiva” LN 27/10/77p.6.

<sup>661</sup> Un parte oficial informa que “una patrulla de las fuerzas legales sorprendió a un activista que incitaba al cese de actividades y trataba de impedir la concurrencia al trabajo de algunos operarios, siendo abatido por el fuego.” El comunicado militar normaliza con esta expresión el asesinato a quemarropa de una persona que ni siquiera se menciona si llevaba armas. (“Abatieron a un activista en Constitución” LN 4/11/77p.1)

<sup>662</sup> Se agrega que la mujer “se encontraba malamente golpeada” y fue llevada al hospital “no teniéndose luego más noticia de dicha persona.” Fuentes oficiales desmienten el hallazgo. (“Sobre el hallazgo de cadáveres en Córdoba” LN 23/10/77p.13) Luego se informa que la mujer fue atacada por “delincuentes comunes” (LN 24/10/77p.12) y por último la policía declara que “no existen los cadáveres que la prensa menciona como encontrados en el fondo de un pozo” y que “está interviniendo”... “respecto de una persona de sexo femenino que fue encontrada con vida en un pozo” (“Niégase en Córdoba el hallazgo de cadáveres” LN 26/10/77p.17).

<sup>663</sup> Se lee sobre hallazgos de cuerpos de “hombres jóvenes”... “acribillados a balazos”, un cadáver “al que le habían cortado las yemas de los diez dedos para dificultar su identificación”, otro de una mujer de 22 años “cuya desaparición fue denunciada por sus padres pocas horas antes” y un cadáver “de una persona carbonizada en el baúl de un taxímetro incendiado” Respectivamente: “Hallan cuatro cadáveres en Mar del Plata” LO 23/11/77p.9; “Fue hallado el cadáver de un hombre” LN 26/4/77p.6; “Investígase el asesinato de una mujer” LN 11/7/77p.6; “Fue hallado un cadáver en un automóvil” LN 27/6/77p.5.

<sup>664</sup> “Un nuevo cadáver en avanzado estado de descomposición fue encontrado ayer en la costa ... El jueves, el cuerpo decapitado y mutilado de una mujer fue hallado en la misma zona. En 1976 aparecieron otros doce cadáveres. El informe policial establece que es imposible determinar el sexo y edad del cadáver” (“Hallan otro cadáver en el Uruguay” LN 17/5/77p.3)

Interior<sup>665</sup>, se suman consideraciones sobre el derecho de opción que finalmente es restablecido.<sup>666</sup> Esta medida se suma a otros supuestos análisis de “diversos instrumentos jurídicos destinados a reglamentar las facultades emergentes del estado de sitio, en cuanto a la detención o arresto de las personas a disposición del P.E. y el derecho de opción de esos detenidos para abandonar el país”<sup>667</sup>. Estos esfuerzos por “blanquear” la situación de prisioneros ilegales para dar una imagen de juridicidad es sin embargo un modo de admitir que habían sido detenidos en procedimientos clandestinos, lo que en los textos oficiales se denomina “simples detenciones”.<sup>668</sup> Pero ¿qué significa una “simple detención”? La legalización de las detenciones no hace sino subrayar el carácter ilegal del secuestro que le dio origen y reconoce la ajuricidad de los procedimientos, admitiendo la indistinción entre hecho y derecho que para Giorgio Agamben supone toda situación *de excepción*<sup>669</sup>. La ratificación legal de los detenidos se produce luego del secuestro, es la ley la que se adecúa al hecho *a posteriori* y en el límite, por lo tanto, se hace indistinguible de él.<sup>670</sup>

### *El fin de la opinión*

En sus farragosas declaraciones públicas los jefes militares adulan la tarea de la prensa y destacan el valor del diálogo,<sup>671</sup> pero convocan a conferencias de prensa donde la lista de preguntas se distribuye previamente a los periodistas.<sup>672</sup> El Ejército hace saber a la prensa que “la información debe eliminar incertidumbres y no crear ansiedad” y “generar claridad, no confusión” así como evitar “la atribución prejuiciosa de intencionalidades”.<sup>673</sup> El régimen es quien ha creado la “incertidumbre” de las desapariciones y los comunicados ambiguos,

---

<sup>665</sup> “Sobre detenidos por el P.E. informó Interior” LN 2/7/77p.5; “Ceses y arrestos a disposición del P.E.” LN 16/7/77p.8; “Cese de arrestos y más detenidos por el P.E.” LN 23/7/77p.4; “Informó Interior sobre detenidos por el P.E.” LN 6/8/77p.6; “Nuevos ceses de detenciones” LO 13/8/77p.11 y “Ceses de arrestos y detenciones” (LN 13/8/77p.5; “Nuevas detenciones y ceses de arresto” LO 26/11/77p.7; “Dispuso el PEN nuevos arrestos y libertades” LO 21/1/78s/p.

<sup>666</sup> “Restablecerse el derecho de opción” LN 15/6/77p.1; “Restablecieron el derecho de opción” LO 27/9/77p.1

<sup>667</sup> “Estudia el Gobierno la situación de detenidos” LN 12/10/77p.1

<sup>668</sup> Por ejemplo una resolución que afecta a 8 personas “convierte en prisión preventiva la simple detención que cumplen en distintos institutos penales...” (“Preventiva para varios delincuentes subversivos” LN 17/12/77p.5).

<sup>669</sup> Para Agamben la situación creada por la excepción no es ni de hecho ni de derecho, sino que crea entre ambas un paradójico umbral de indiferencia. (Agamben 1998: 19)

<sup>670</sup> Las sentencias son tan desproporcionadas que parecen continuar esa arbitrariedad: un docente es condenado a cuatro años de prisión por “distribución de volantes” y “facilitar... la finca.. para reuniones del grupo sedicioso” y nueve personas van presas por realizar “volanteadas”, “panfleteadas”, reuniones partidarias”; “colocar banderas” y practicar la “lectura en grupos de revistas (partidarias)”. (“Condena en San Luis por acción subversiva” LN 22/12/77p.14 y “Las sanciones para los delitos de la subversión” LN 28/4/78p.14)

<sup>671</sup> El presidente declara: “...creemos que la prensa es el vehículo más idóneo para eso que yo tanto pregoné, cual es el diálogo. Es justamente a través de la prensa que el gobernante puede tomar el pulso del gobernado y a través de la cual también el gobernado puede interpretar mejor a su gobernante, para que haya mejor entendimiento entre ambas partes.” (“Diálogo del general Videla con periodistas del Uruguay” LN 27/6/77p.14)

<sup>672</sup> “Videla informará sobre la subversión” LO 19/4/77.

<sup>673</sup> “Opinión militar sobre el papel del periodismo” LN 1/8/77p.7



pero prohíbe la intelección racional de los mismos.<sup>674</sup> En ese contexto de censura y control de la información, donde aún no se ha ensanchado el campo de lo que es posible publicar, los medios de prensa que deseen cruzar sus límites para exponer protestas deben hacerlo en forma elíptica y siempre a un alto riesgo. Las actitudes de los profesionales de prensa son divergentes, y mientras el director de *El Día* de La Plata denuncia ante la SIP que “no existe libertad de prensa” en Argentina y denuncia “detenciones, secuestros, desapariciones y asesinatos” de colegas, un periodista de *La Voz del Interior* responde disintiendo y asegurando que apenas hay “limitaciones”.<sup>675</sup>

Hay denuncias habituales de periodistas secuestrados y liberados a los pocos días, como el corresponsal de AP en Buenos Aires, quien es liberado por gestión del gobierno estadounidense y afirma que durante su cautiverio fue interrogado “acerca de su vinculación con el periodista y escritor Rodolfo J. Walsh” y “sobre temas vinculados con su actividad periodística”.<sup>676</sup> En ese contexto, y mientras *The Buenos Aires Herald* denuncia que “en las últimas semanas, una sucesión de periodistas han sido secuestrados (e) intimidados”<sup>677</sup> tiene lugar el secuestro de Jacobo Timerman. Según Fernando Ruiz el marco de la consigna “ganar la paz” implicaba intensificar la represión en los ámbitos cultural e intelectual a fin de afirmar la “victoria militar”, como “forma cualitativamente superior de combatir la guerrilla” atacando a lo que consideraban sus “fuentes ideológicas”: “Antes de extirpar estas fuentes no podía realizarse una apertura política. El caso Graiver, y en especial la detención de Timerman, era coherente con esta nueva etapa en la lucha contra la subversión.”<sup>678</sup>

La figura de Timerman, además, tenía un alto valor simbólico para algunos sectores del gobierno. Era el responsable de una verdadera usina de pensamiento progresista y, si bien *La Opinión* no era un medio aliado de los guerrilleros como los militares querían suponer, éstos desconfiaban de su independencia y pluralismo editorial.<sup>679</sup> Por otra parte, Timerman reunía todo lo que la derecha nacionalista ultraconservadora aborrece: además de

---

<sup>674</sup> Se prohíbe la edición de una revista por “mostrar al público lector una situación de caos, incertidumbre y de incoherencia frente a hechos que, si bien cierto son reales (sic), resultaban distorsionados”. (LO 15/11/77p.17) “Prohíben ‘Derechos del Hombre’” LO 27/5/78p.10 y “El diario Norte del Chaco, intervenido” LO 20/4/77s/p.

<sup>675</sup> “La situación de la prensa en A. latina” LN 18/10/77p.4. Ver también Blaustein 1998: 186

<sup>676</sup> (“Desapareció un periodista de la agencia AP” LN 11/11/77p.1; “La reaparición del periodista Serrat” LN 12/11/77p.10) Serrat integraba una red de corresponsales extranjeros que se telefoneaba cada mañana para controlar su seguridad y contabilizar el número de muertes y secuestros producidos durante la noche. Según Claudio Uriarte, a Serrat le quedó la sospecha de que había sido secuestrado por la Armada, que en ese momento atravesaba difíciles relaciones con EE.UU. (Uriarte 1992: 173)

<sup>677</sup> Editorial del BAH del 5/4/77;

<sup>678</sup> Ruiz 2001: 445-446

<sup>679</sup> “Curiosamente *La Opinión* era un diario moderado, se le comparaba mucho a *Le Monde*, pero en relación a las posiciones ideológicas del diario francés, podría decirse que *La Opinión* era un periódico típicamente liberal. Por cierto que cometía diariamente lo que en la Argentina podría considerarse el pecado capital: utilizaba el lenguaje preciso que definía las situaciones, las informaciones eran comprensibles y directas.”(Timerman 1981: 27)

cosmopolita y culto era judío y en su juventud había militado en el sionismo. Su buena relación con ciertos sectores de las Fuerzas Armadas, en lugar de disipar las dudas, aumentaba las sospechas. Su detención ilegal y cautiverio prolongado lo convertirían luego en símbolo pero de la denuncia internacional de la represión, al convertirse en testificante en foros internacionales y una voz decidida en la denuncia de las violaciones a los derechos humanos y de otro aspecto menos conocido del régimen: su antisemitismo.

En *La Opinión* la detención de Timerman ocupa la primera plana el día de la noticia y los siguientes, junto con el pedido por el subdirector del diario, Enrique Jara, detenido junto a él, y por Edgardo Sajón. El tono habitualmente moderado del diario cede paso a grandes titulares que expresan la gravedad de la situación.<sup>680</sup> *La Opinión* informa abiertamente sobre las gestiones realizadas por familiares y directivos ante autoridades y organismos profesionales. A la ironía que implica que precisamente el director de un diario que ofrecía un mínimo espacio a las denuncias de desapariciones sea detenido en circunstancias oscuras se suma la paradoja que implica para un medio masivo exponer las fracturas en sus mismas condiciones de enunciación. Precisamente un diario que buscó perfilarse como actor político independiente expone ahora la fragilidad del lugar desde el que habla: publica un relato detallado de los hechos y provoca un efecto de extraña intimidad con el lector, volcado a una suerte de primera persona desde la cual confía a su público los procedimientos legales para liberar a su director.<sup>681</sup>

El caso es resonante también en otros medios. *La Nación* lo informa en tapa<sup>682</sup> y *La Opinión* dedica una página central a la repercusión del hecho en la prensa local y regional.<sup>683</sup> Llama la atención la ausencia de expresiones de solidaridad en el ámbito nacional; ningún medio local editorializa sobre el caso y las organizaciones profesionales pronto se desentienden de él.<sup>684</sup> La única voz pública que defiende al veterano periodista es el director del *Buenos Aires Herald*, quien dice no manifestar especial simpatía por Timerman (“un hombre que, en

---

<sup>680</sup> “Confirmaron la detención de Timerman; sin noticias de Jara” (16/4), luego “El gobierno no puede todavía informar sobre Enrique Jara” (17/4) “Anunció el Ejército que tiene detenido al señor Jara” (19/4)

<sup>681</sup> Se informa que la esposa de Timerman presentó un hábeas corpus donde se argumenta que las autoridades pueden ordenar la detención de personas pero deben “ponerlas inmediatamente a disposición del juez competente” y que se ha procedido en forma “ilegítima” (“Aduce ilegítima restricción de libertad la defensa de Timerman” LO 21/4/77p.1 y 14)

<sup>682</sup> “Fue detenido el director del diario La Opinión” LN 16/4/77p.1

<sup>683</sup> Destaca que “todos los diarios de la Capital Federal, sin excepción, consignaron ayer con amplio despliegue informativo la detención de (Timerman y Jara)” y que “los diarios de todos los países de América Latina dan prioridad en sus primeras páginas a (esa noticia)”, que a Jara se le había ofrecido la secretaría ejecutiva de la CIDH y la confirmación en el puesto era inminente, a lo que la diplomacia argentina había reaccionado “con cierta frialdad” (“Preocupa en el continente la suerte de ambos directivos” LO 17/4/77p.14)

<sup>684</sup> Al primer pedido de informes el gobierno comunica a ADEPA que la detención de Timerman “no responde a razones periodísticas, raciales, ni de ninguna otra naturaleza que no sea ... en averiguación de un caso delictuoso con connotaciones subversivas” y no debe vincularse con ningún “agravio para el ejercicio de la libertad de prensa”, ante lo cual los gremios de prensa se llaman a silencio sobre el tema. (LO 17/4/77p.1)

el momento de conocerlo, me recordó a Orson Welles en el papel del ciudadano Kane”) pero sí indignación por el silencio de sus colegas.<sup>685</sup> Cox se pregunta también “por qué era necesario adoptar las mismas tácticas del KGB al poner al señor Timerman y al señor Jara bajo custodia” puesto que ambos “llevan una vida absolutamente abierta”.<sup>686</sup>

Las detenciones ilegales de Timerman y Jara exponen en la prensa las tensiones entre las categorías de “detenido” y “desaparecido” que, al revelarse como continuas, ponen en evidencia públicamente la responsabilidad del Estado en tantas otras “desapariciones”. El Ejército confirma tener a Timerman a su disposición pero sigue sin informar sobre la suerte de Jara, pero se lee que el operativo de detención de ambos fue conjunto y la esposa de Timerman vio a Jara junto al personal que detuvo a su marido.<sup>687</sup> Al escribir que ambos fueron “detenidos en sus respectivos domicilios en sendos operativos realizados por efectivos del Ejército vistiendo ropa de civil” y que se está investigando “la desaparición del señor Jara” los dos términos se usan casi como equivalentes, destacando el origen de la desaparición en una detención (no reconocida) y que la tenue diferencia entre “detenido” y “desaparecido” radica en la divulgación de un falaz comunicado oficial.<sup>688</sup> *La Opinión* plantea la contradicción del parte militar que “menciona al señor Jara como ‘desaparecido’, no como ‘detenido’” cuando “consta que tanto el señor Timerman como el señor Jara fueron arrestados en un mismo operativo” y concluye: “¿Dónde está el señor Jara?”<sup>689</sup>

Los pedidos por Sajón y Timerman continúan en tapa durante el mes de mayo y la línea editorial del diario se mantiene hasta su intervención, tras la cual las páginas de *La Opinión* se tornan mediocres y grises.<sup>690</sup> La monotonía de los demás medios alcanza ahora al diario que fuera foro de pensamiento crítico y hasta el brillante suplemento cultural aplana sus

---

<sup>685</sup> “Me parece increíble que sea yo la única persona dispuesta a hablar en defensa del director de *La Opinión*... Pero si nadie entre la mucha gente que ayudó en el curso de los años, nadie entre los numerosos socios con que conté, ni nadie entre los miembros de su personal se siente movido a decir algo en su favor, me siento entonces moralmente obligado a hacerlo yo.”(...) “Lo cierto es que habría que tratarlo con decencia... y la prensa debería dar el ejemplo en lugar de arrojarle barro.” (En Blaustein 1998: 196)

<sup>686</sup> El *Herald* destaca que Timerman “ha estado preguntándole a la mayoría de las personas si sabían cuándo sería arrestado. Podría haber huido del país. Escogió el permanecer en él.” (“La prensa porteña ante los arrestos de Timerman y Jara” LO 17/4/77p.14)

<sup>687</sup> “Fue detenido el director del diario *La Opinión*” LN 16/4/77p.1.

<sup>688</sup> “Confirmaron la detención de Timerman; sin noticias de Jara” LO 16/4/77p.1.

<sup>689</sup> (“¿Dónde está?” LO 17/4/77p.1). Días después Jara es liberado junto a Robert Cox, detenido por publicar información local con fuente extranjera. (“Anunció el Ejército que tiene detenido al señor Jara” LO 19/4/77p.1 y “Están libres Enrique Jara y Robert Cox” LN 24/4/77p.1; “Enrique Jara quedó en libertad”; “Cesó el arresto del director del *Herald*” y “Sajón” LO 24/4/77p.1)

<sup>690</sup> En los créditos sigue figurando el nombre de su director, pero el 29/4 se lee “editor responsable Ramiro de Casabellas; Director Jacobo Timerman” y desde el 5/5 se lee el nombre de su esposa como editora responsable. Finalmente, el 25/5 la tapa del diario aparece con una banda que remeda la bandera argentina y el titular “El P.E. intervino *La Opinión*”, donde se anuncia la modificación de “la estructura que posibilitó la edición de este diario”. El 27/5 aparece “Interventor: General de brigada (R) José Teófilo Goyret”, en junio figura el nombre de Goyret sin el cargo y el 13/12 se lee que asume como interventor un coronel y es director el periodista Luis Clur.

contenidos.<sup>691</sup> *La Opinión* se enfría rápidamente, la chatura informativa se compensa mal con la mayor presencia de declaraciones de jefes militares y eclesiásticos. Como otro signo de la ausencia del genio periodístico de Timerman, la sección de actualidad comienza a llamarse “ayer”, un contrasentido para un medio de actualidad, y en el espacio vacante dejado por la retirada de temas culturales o sociales se impone una mayor frivolidad, como la del nuevo suplemento para mujeres.<sup>692</sup> Sólo con esfuerzo pueden entreverse destellos de la época anterior o mínimos gestos de resistencia disimulados: Entre los cuentos que el diario publica semanalmente aparece un relato titulado “Uno de los desaparecidos”.<sup>693</sup> ¿Se trata, como en el intento de publicar un cuento de Conti tras su desaparición en 1976 de un guiño solapado, de un mensaje conteniendo lo “impronunciable” de la época en forma cifrada?

En abril de 1978 *La Opinión* comienza a publicarse los lunes y un mes más tarde aparece un suplemento deportivo semanal, pero estos cambios no consiguen que el diario recupere su antigua flama. Hasta la gráfica se ha hecho más pesada y su mimetismo con el discurso oficial apenas recuerda el dinamismo e inteligencia que habían sido marcas de identidad del diario. La línea editorial se ha tornado abiertamente oficialista<sup>694</sup> y *The Buenos Aires Herald* queda solo como única voz de denuncia de las violaciones a los derechos humanos.

En adelante el resto de la prensa ignora el caso y se ocupa sólo fugazmente de Timerman<sup>695</sup>, como cuando en abril de 1978 se anuncia que en pocos días pasaría a cumplir arresto domiciliario “en atención a la gestión” realizada por el intelectual francés Raymond Aron quien “se había interesado por la suerte de Timerman ante las autoridades argentinas.”<sup>696</sup> Cuando la medida se concreta, *La Nación* titula “Jacobo Timerman fue llevado a su domicilio” como si fuera una deferencia de las autoridades que lo arriman hasta su casa y no un paso más de su brutal y arbitraria detención, sin expresar sorpresa por el hecho de que un civil desarmado sea objeto de un enorme despliegue militar.<sup>697</sup> Pese a la

---

<sup>691</sup> Donde antes los temas del suplemento eran Baruch Spinoza, Jean Paul Sartre o Ingmar Bergman, ahora lo es por ejemplo el almirante Brown.

<sup>692</sup> Se leen títulos como “Decoración, especialidad del mundo femenino” (15/1/78p.22)

<sup>693</sup> Ambrose Bierce, “Uno de los desaparecidos”. En LO 3/1/78.

<sup>694</sup> Se publican análisis de historia argentina apologéticos de las dictaduras militares, condenas a la guerrilla y el terrorismo de Estado como si fueran equivalentes y críticas a la política de Carter de derechos humanos y a los “sectores radicales” de su gobierno por su “énfasis emotivo en su contenido moral”.(Respectivamente: “Tras las sucesivas crisis políticas del país, plantea interrogantes la duración del proceso de reorganización” LO 3/8/77p.12y13; “La vecindad ideológica de ambos extremismos” LO 9/8/77p.11 y “Más que un viraje, el decálogo es ajuste de la misma política” LO 16/2/78p.10)

<sup>695</sup> En noviembre se informa que se le impide disponer de sus bienes mientras no se expida una comisión oficial. (“Alcanza el Acta Institucional a Timerman” LN 11/11/77p.1)

<sup>696</sup> “Timerman sería liberado” LN 9/4/78s/p.(Fuente AFP/París)

<sup>697</sup> “El traslado efectuóse en un automóvil patrullero, escoltado por tres unidades similares, cuatro motociclistas y un carro de asalto de la Guardia de Infantería. Cuarenta hombres de la Policía Federal tendrán a su cargo, en

indiferencia local, la resonancia internacional del caso es tal que el gobierno estadounidense expresa “su satisfacción” por la excarcelación de Timerman y su esperanza de que “sea encarado con celeridad cualquier asunto que pudiera haber quedado pendiente en su caso.”<sup>698</sup> Serían secuestrados otros periodistas de *La Opinión* como Enrique Raab, a quien “varias personas vestidas de civil se (lo) llevaron de su domicilio... con destino hasta ahora desconocido” y está desaparecido desde entonces; y el representante del diario en Trenque Lauquen<sup>699</sup>, por quien se emite un “enérgico comunicado” de asociaciones profesionales pidiendo “a los ‘que han hecho desaparecer inexplicablemente al señor Nazar’ que respeten su vida, exhortando a los poderes públicos y a las fuerzas de seguridad a ‘develar tan desagradable e inhumano suceso’.”<sup>700</sup> El periodista “aparece”, pero los secuestros de periodistas no se interrumpen.<sup>701</sup>

El secuestro de Timerman y la intervención de su diario marcan una inflexión en los esfuerzos por ampliar la existencia de una esfera pública donde denunciar las desapariciones. Aún si su política editorial era oficialista, en la apuesta de que un apoyo a los supuestos “moderados” de las FF.AA calmaría a los “duros”, pese a la connivencia de Timerman con sectores del gobierno y la sobreactuada condena a la guerrilla de izquierda, *La Opinión* continuaba ofreciendo un espacio de reflexión superior al resto de la prensa y un enfoque abierto e inteligente de todos los temas. Su fin es también el de una etapa, la conclusión de un modo de pensar (en) la Argentina que era también objeto de la furia militar.

## 5.2 Los Desaparecidos: “notorios” y anónimos

La mayoría de las alusiones a desaparecidos en este período se ocupan de lo que llamaremos casos “notorios”, es decir que afectan a víctimas de algún modo “prominentes”. Estos sirven como “puntas de lanza” en las denuncias del terrorismo de Estado, ya que la defensa de una personalidad de prestigio público para hacer mención a la represión ilegal en general, aunque es difícil evaluar si pudieron también tener un efecto paradójico al silenciar las desapariciones anónimas que no tenían llegada a los medios de comunicación.

---

forma rotativa, la custodia del domicilio del señor Timerman, en tanto que otros dos hombres permanecerán en el interior del departamento para controlar la correspondencia y los llamados telefónicos.” LN 18/4/78p.10

<sup>698</sup> “Los EE.UU. ante la situación de Timerman” LN 18/4/78s/p

<sup>699</sup> “Fue llevado de su domicilio un periodista” LN 17/4/77p.20 y LO 22/7/77p.14 ; LN 22/7/77p.11.

<sup>700</sup> “Condenan el secuestro de un periodista” LO 2/8/77p.10; “La desaparición de un periodista condénase” LN 2/8/77p.10. Nazar testimonió ante la Conadep que sus interrogadores, en actitud “fuertemente antisemita”, lo interrogaron sobre el plan “Andinia” por el que Israel pretendería apropiarse de la patagonia. (Conadep 1984: 74)

<sup>701</sup> Más desapariciones de periodistas se leen en: LO 21/7/77p.7; “Desaparición de un periodista brasileño” LN 21/7/77p.7; “Detención de un corresponsal en Uruguay” LO 22/7/77p.14 y “Hállase detenido un periodista brasileño” LN 22/7/77s/p; LN 31/7/77p.4; LO 21/7/77p.13; LO 2/8/77p.10.

## *El embajador y el maestro*

Héctor Hidalgo Solá era un prestigioso político de la UCR que por consejo de su partido había aceptado la representación diplomática del gobierno dictatorial en Venezuela. Su secuestro, con toda evidencia responsabilidad de la Armada, inaugura la escalada de violencia “interfuerzas” que no se detiene ni ante funcionarios de la propia dictadura.

*La Nación* informa con fuente “extraoficial” que el embajador en Caracas “habría desaparecido de sus lugares habituales”, que “podría haber sido secuestrado” y que fuentes policiales no dieron detalles pero “admitieron en principio la desaparición del diplomático.”<sup>702</sup> La breve noticia al interior del periódico, no confirmada por el gobierno, es ya gravísima aunque su ubicación la minimice. Al día siguiente, ya en tapa, el diario recoge la denuncia de los parientes de Solá y una declaración del jefe radical Ricardo Balbín: “Si el Gobierno está interesado en el caso, podrá más que nosotros”.<sup>703</sup> *La Opinión*, por su parte, destaca el “marco de inquietud que envolvía a medios gubernamentales, militares y políticos” e informa sobre la reunión de la esposa de Solá con el presidente Videla y otros funcionarios.<sup>704</sup> Los días sucesivos se lee sobre el hallazgo del automóvil del “diplomático desaparecido” y *La Opinión* dedica casi una página a “la desaparición de Hidalgo Solá”. Como otras veces, se sirve de material del *Herald* que afirma que a Solá puede haberlo secuestrado la “izquierda subversiva” o “la derecha” por sus declaraciones que “no complacieron a mucha gente”.<sup>705</sup> Alrededor de los reclamos por Hidalgo Solá se entremezclan jurisdicciones e intereses diversos donde, mientras el propio presidente se muestra impotente ante la autonomía de las demás fuerzas, desde un estado extranjero llegan mensajes de preocupación por su suerte.<sup>706</sup> La Junta Militar se ve obligada a ocuparse del caso y según *La Nación* se reúne durante “casi cinco horas” para tratar la “búsqueda del desaparecido embajador argentino en Venezuela”<sup>707</sup>. El tema se mantiene en ambos diarios durante varios días en que circulan versiones y desmentidas y *La Opinión* insiste en él durante algún tiempo más.<sup>708</sup>

---

<sup>702</sup> “Habría sido secuestrado Hidalgo Solá” LN 19/7/77p.6

<sup>703</sup> “Sin noticias del embajador Hidalgo Solá” LN 20/7/77p.1y 12.

<sup>704</sup> “La desaparición de Héctor Hidalgo Solá”, “Inquietud política ante el grave suceso” y “Golpe a la apertura” LO 20/7/77p.1 y 12.

<sup>705</sup> “Hallaron el automóvil de Hidalgo Solá” LN 21/7/77p.1; “Sin noticias del embajador Hidalgo Solá” LO 21/7/77p.1.

<sup>706</sup> El presidente venezolano Carlos Andrés Pérez expresa a Videla “su preocupación por la suerte personal del diplomático desaparecido” (“LO 21/7/77p.13) y la entidad empresarial FEDECAMARAS envía un mensaje a Videla “expresándole su preocupación por el secuestro del embajador...” en un telegrama que expresa “la profunda conmoción que ha causado en todos los círculos” venezolanos la desaparición de Solá, quien “ha sabido granjearse la estimación y aprecio de los venezolanos...” (“Hidalgo Solá” LN 31/7/77p.4)

<sup>707</sup> “Repudia el P.E. el secuestro de Hildalgo Solá” 22/7/77p.1; “El Gabinete mantuvo ayer una prolongada reunión” LN 23/7/77p.1 y “El secuestro de Hidalgo Solá trató el gabinete” LO 23/7/77p.1

<sup>708</sup> Una versión de que Hidalgo Solá habría sido visto en un auto junto a otras personas en Capital es desmentida; el juez afirma que “carece de noticias sobre esa presunta aparición” y *La Opinión* agrega que “se desvance así la

Héctor Hidalgo Solá nunca apareció. Su desaparición tuvo rasgos insólitos pero no fue una excepción sino la culminación de una política terrorista de Estado que no conoció límites ni lealtades, aún al interior de las Fuerzas Armadas.<sup>709</sup> Ante la falta de noticias *La Opinión* escribió entonces: “La opinión pública va haciéndose a la idea de que se está frente a otro de los no pocos casos de índole similar, que quedaron, hasta ahora, en el misterio, que ni aún el fuerte brazo del Estado, a través de sus organismos de seguridad, puede penetrar”.<sup>710</sup>

Pocos meses después de la desaparición de Hidalgo Solá se produce el secuestro de Alfredo Bravo, maestro, secretario general del sindicato docente (CTERA) y copresidente de la APDH. Bravo había manifestado públicamente la falta de conformidad con la política salarial del gobierno hacia su sector y lo que llamó la “desjerarquización progresiva de la función docente”.<sup>711</sup> *La Nación* informa que “anteayer a las 20... mientras estaba dictando clase... fue llevado por varias personas, ignorándose su paradero”.<sup>712</sup> Luego escribe que el ministro de Educación comunicó a la esposa de Bravo, “desaparecido desde el jueves de la semana anterior”, “su preocupación por la falta de noticias” y que ha “realizado gestiones en el más alto nivel para conocer su paradero”.<sup>713</sup> Cuando una semana más tarde el gobierno informa que Bravo está detenido a disposición del PEN, *La Nación* agrega que el maestro había sido “detenido” por “personas que dijeron pertenecer a organismos de seguridad.”<sup>714</sup> Esta tardía mención de los agentes estatales evidencia, una vez más, la dificultad de nombrar lo que ya en los diarios puede inferirse respecto a qué son las desapariciones. *La Opinión* es más explícita al dar la información y recordar que Bravo, “cuya desaparición fue denunciada el pasado 8 del corriente”, “había desaparecido en la fecha indicada cuando dos individuos que se identificaron como oficiales de la policía se presentaron en la escuela... y lo obligaron a acompañarlo en calidad de detenido...”.<sup>715</sup> El diario comenta que el comunicado “disipa la inquietud generada por las versiones sobre (su) desaparición” pero agrega que “se espera que en las próximas horas se de más información”. En su comentario político semanal *La Nación* considera un “hecho de nítida significación”, “la aparición del

---

especie que había tomado estado público” (“Desmienten versión sobre Solá” LO 6/8/77p.10; “No se tienen noticias de Hidalgo Solá” LN 6/8/77p.6) Luego: “Sin noticias de Hidalgo Solá” (24/7/77últ.pág.); “Se ignora la suerte de Hidalgo Solá” (26/7/77p.13); “Sin noticias de Hidalgo Solá” (27/7/77p.1); “No hay indicios de Hidalgo Solá” (29/7/77p.10); “Inquietud venezolana por Hidalgo Solá” (31/7/77p.13).

<sup>709</sup> El cargo en Caracas fue cubierto a las 36 horas por un amigo de Licio Gelli y miembro, como Massera, de la logia masónica P2. Poco antes del secuestro, en un té de mujeres, la esposa de Videla había advertido a la mujer de Hidalgo Solá que su marido debía “cuidarse” de Massera; lo cual no impidió al almirante exhibir su cinismo recibiendo a la señora luego del secuestro para expresarle su “solidaridad”. (LO 22/7/77p.1.) Para la evidencia de la responsabilidad de Massera en la muerte de Hidalgo Solá ver Andersen 1993: 312 y Uriarte 1992: 160-166.

<sup>710</sup> “Pasaron 15 días y no hay noticias” LO 3/8/77p.12.

<sup>711</sup> “No conforma a CTERA el reciente aumento” LO 30/7/77p.7.

<sup>712</sup> LN 10/9/77p.6

<sup>713</sup> “La esposa de A. Bravo con el Dr. Catalán” LN 14/9/77p.13.

<sup>714</sup> “Está detenido por el P.E. el profesor Bravo” LN 21/9/77p.18.

<sup>715</sup> “El profesor Alfredo Bravo está detenido en La Plata” LO 21/9/77p.1

profesor Bravo... como detenido a disposición del Poder Ejecutivo después de más de diez días de ignorarse su situación”<sup>716</sup>. Las gestiones por Bravo son múltiples e incluyen la presentación de un hábeas corpus, telegramas a Videla y la Junta Militar enviados por la APDH, un documento emitido por CTERA y una carta pública de su esposa.<sup>717</sup> Otros pedidos fueron cursados a ministerios y a la conferencia episcopal. Su secuestro coincide con la reunión de Videla con Carter y se presume que el dirigente docente fue “blanqueado” por efecto de ese encuentro.<sup>718</sup>

Varios meses después se vuelve a leer el nombre de Bravo cuando la APDH llama a una conferencia de prensa para pedir por su libertad. Sus declaraciones repiten de algún modo la paradoja enunciativa que había padecido el diario *La Opinión*: una organización dedicada a documentar y denunciar las múltiples desapariciones, que había patrocinado el primer recurso colectivo de hábeas corpus, debe ahora reclamar por la suerte de su directivo. Así, no puede evitar la formulación paradójica de su inocencia, que al resaltar los indudables valores cívicos de Bravo olvida involuntariamente que aún quienes delinquen tienen derecho a un juicio justo. Su esposa habla del “número y la importancia de las adhesiones recibidas y las solicitudes cursadas a las autoridades”, dice que “no se le han formulado cargos” y que su esposo “condenó siempre el terrorismo de todo signo, y las normas básicas de su vida son la paz, la democracia, la libertad, el amor, la justicia”. Oscar Alende pregunta si “acaso fue un dirigente gremial que instó a la desobediencia civil o a no pagar impuestos” y “negó que hubiese tenido vinculación alguna con la subversión”.<sup>719</sup> Bravo sería liberado recién en 1978 y mantenido bajo libertad condicional.<sup>720</sup>

### *Las monjas francesas*

Uno de los crímenes más resonantes de la dictadura, que le traería un enorme descrédito internacional y continúa determinando hasta hoy la agenda diplomática de Francia hacia Argentina es el secuestro, tortura y muerte de las monjas francesas Alice Domon y Leonie Duquet.<sup>721</sup> Las religiosas acompañaban a un grupo de familiares de desaparecidos que se reunía regularmente y estaba recolectando dinero para publicar una solicitada pidiendo por sus hijos en Navidad. A las reuniones concurría infiltrado el entonces capitán Astiz, quien

---

<sup>716</sup> “La semana política” LN 25/9/77p.8.

<sup>717</sup> “El profesor Alfredo Bravo está detenido en La Plata” LO 21/9/77p.1

<sup>718</sup> “Aunque no se trató el episodio, los miembros de ambas delegaciones tenían conocimiento de la detención, en Buenos Aires, del maestro Alfredo Bravo, secretario general de CTERA”. (“Entendimiento con EE.UU.” LO 10/9/77p.1)

<sup>719</sup> “Pídese la libertad del profesor Bravo” LN 10/3/78p.10

<sup>720</sup> Más tarde testimonió que fue “reiteradamente golpeado y variadamente torturado para que respondiera a preguntas sobre cada una de las organizaciones que dirigí.”(CTERA y APDH). (Conadep 1984: 252-253)

<sup>721</sup> En Agosto de 2003, los diarios argentinos informaron de nuevos pedidos de Francia a la Argentina para que extradite a Alfredo Astiz, condenado en ausencia por la justicia francesa por los asesinatos de las monjas.



fingía tener un hermano desaparecido. El 8 de diciembre a la salida de la Iglesia Santa Cruz, donde estaban reunidos, varios de ellos, incluida Domon, fueron secuestrados en un operativo comandado por Astiz en persona. Días después fue secuestrada Leonie Duquet así como Azucena Villaflor de Devicenzi, fundadora de las Madres de Plaza de Mayo, desaparecida desde entonces. Varios testimonios afirman que las religiosas estuvieron en la ESMA, que fueron torturadas y luego arrojadas vivas al mar.<sup>722</sup>

En la Argentina dictatorial el caso tardó una semana en tomar estado público. La primera alusión de *La Opinión* nombra en tapa “la desaparición de dos religiosas francesas” e informa de las gestiones de Francia y preocupación de EE.UU.<sup>723</sup> En *La Nación* la primera mención es del corresponsal europeo quien escribe que la “desaparición” de las religiosas produjo en París “cierto grado de emoción”. El enviado dice que hay “dos juicios... disímiles” con “precisiones diferentes” sobre el caso pero cita sólo uno de ellos, el de *France-Soir*, según el cual se trata de “una provocación montada para molestar al gobierno militar”.<sup>724</sup> Los detenidos de la Iglesia Santa Cruz son mencionados en *La Nación* en un breve pedido de hábeas corpus por ellos, “detenidos según las presentaciones... a la salida de una misa” y luego al reproducir un cable extranjero que informa sobre la “preocupación” del gobierno estadounidense por “la detención de familiares de desaparecidos”.<sup>725</sup> Según el cable:

“Una quincena de familiares de presos políticos desaparecidos fueron detenidos el jueves en una iglesia de la capital argentina por hombres vestidos de civil que se identificaron como agentes de las fuerzas de seguridad. Hasta ahora, las autoridades argentinas no han facilitado información alguna sobre la situación de estos detenidos. Los familiares de los desaparecidos estaban reunidos para reunir fondos con objeto de publicar un aviso en los diarios solicitando al gobierno... que diera cuenta de las personas apresadas de las que no se ha vuelto a tener noticias.”

El gobierno responde a la información con un comunicado ambiguo repudiando “todo intento perturbador de la paz y la tranquilidad de los argentinos” y condenando a “la subversión encerrada en su nihilismo” que “insiste con sus métodos de odio y destrucción”.<sup>726</sup> Ese mismo día se lee que está en el país un obispo francés quien “negó que su visita estuviera relacionada con la desaparición de dos monjas de esa nacionalidad” aunque admitió

---

<sup>722</sup> Conadep 1984: 351-352 y 387; Uriarte 1992: 187-188; Andersen 1993: 317-319.

<sup>723</sup> “Gestiones por la desaparición de dos religiosas” LO 15/12/77p.1; “Preocupación norteamericana por detenidos” LN 16/12/77p.4

<sup>724</sup> “Dos desapariciones preocupan en París” LN 13/12/77p.2. En Brasil, el *Jornal do Brasil* escribió al respecto que “combatir al terror con las armas del terror sería proclamar la victoria del terror, que habría, por el camino indirecto, alcanzado sus objetivos...” (“Medios y fines, según el Jornal do Brasil” LO 17/12/77p.12)

<sup>725</sup> LN14/12/77p.8 y “Preocupación norteamericana por detenidos” LN 16/12/77.

<sup>726</sup> “La desaparición de dos religiosas” LO 17/12/77p.1; “Repudia el Gobierno las desapariciones” LN 17/12/77p.1

“conocer la desaparición de las hermanas” y se lee que un funcionario de la cancillería francesa subrayó “la preocupación de su gobierno a raíz de la desaparición de las dos religiosas” y “el silencio de las autoridades argentinas sobre el caso, a pesar de las repetidas gestiones de la embajada de Francia en Buenos Aires”.<sup>727</sup> El mismo día, *La Nación* informa que el embajador Anchorena recibió “una petición con más de 13.000 firmas sobre las desapariciones de algunas personas en la Argentina...”<sup>728</sup>

Cuando la situación se hace insostenible para los militares, reaccionan con un recurso vil: informan que “la banda de delincuentes subversivos autodenominada montoneros se atribuyó ayer la autoría del secuestro de dos religiosas francesas” y que el fin del mismo es lograr un documento de repudio al gobierno de la Iglesia, la aceptación de asilados políticos por Francia, la liberación de 21 compañeros y un documento de la junta sobre la situación de detenidos y desaparecidos.<sup>729</sup> El gobierno no teme hacer el ridículo: ese mismo mes declara que “el gobierno militar argentino considera virtualmente derrotados a los montoneros”<sup>730</sup> pero no duda en adjudicarles el secuestro de 12 personas a las puertas de una iglesia en plena luz del día. Es evidente que el gobierno francés no acepta esa versión y el embajador argentino es citado una y otra vez a la cancillería a rendir cuentas por “dieciséis personas de nacionalidad francesa, entre las que se encuentran dos monjas (que) habrían desaparecido o estarían detenidas en la Argentina”.<sup>731</sup>

El caso de las religiosas Domon y Duquet dio lugar a múltiples gestiones y entredichos entre ambos países que incluyeron el envío de un enviado del parlamento francés a Buenos Aires y la llegada de la superiora de la orden de las monjas quien declara que no viene “a causa de la desaparición” de las hermanas sino que adelantó su “viaje de inspección a nuestras casas en la Argentina por esa razón”.<sup>732</sup> El embajador en París debió ocuparse de la imposible tarea de responder a ambos frentes, defendiendo a la dictadura en el extranjero y viajando a buscar información a Buenos Aires urgido por las demandas de familiares de desaparecidos y del gobierno francés.<sup>733</sup> La situación escaló cuando el arzobispo de París

---

<sup>727</sup> “Llegó el obispo Bernard Panafleu. Preocupación por las religiosas” LO 17/12/77p.12

<sup>728</sup> “La llegada de un obispo de Francia” LN 17/12/77p.6.

<sup>729</sup> “La delincuencia terrorista se atribuyó el secuestro de las dos religiosas francesas” LO 18/12/77p.1; “Los montoneros secuestraron a las religiosas francesas” LN 18/12/77p.1

<sup>730</sup> “Murieron en el Uruguay terroristas argentinos” LN 23/12/77p.2

<sup>731</sup> (“Intencionada distorsión de la imagen argentina” LO 21/1/78s/p) Se agrega que la mitad de los 16 tienen doble nacionalidad argentina y francesa, lo cual “aumenta las dificultades para toda intervención del gobierno de París sobre el particular.” En una situación inversa a la de los refugiados carentes de un Estado que se haga cargo de ellos; aquí son dos jurisdicciones nacionales las que disputan la soberanía sobre sus ciudadanos, en un caso para perseguirlos y ocultarlos y en otro para rescatarlos. Paradójicamente, no es la falta de pertenencia ciudadana sino la doble nacionalidad la que los expone a un vacío jurídico que dificulta su rescate.

<sup>732</sup> “Optimismo por la suerte de las religiosas” LO 21/12/77p.1; “El caso de las monjas francesas” LN 11/2/78p.2

<sup>733</sup> “Viajará Anchorena a Buenos Aires” LN 31/3/78s/p.; “Campaña contra el país” LN6/4/78s/p; “Declaración del embajador Anchorena” LN 11/4/78s/p y “Franceses desaparecidos en nuestro país” LN 25/4/78s/p

declinó realizar una misa por el bicentenario del general José de San Martín, prócer nacional fallecido en Francia, debido a “acontecimientos que son del dominio público”, hecho que *La Nación* califica como “dolorosamente agravante”<sup>734</sup> Ese diario se pregunta, sin embargo, si el gobierno estará “en aptitud” en marzo próximo de “evitar o de esclarecer secuestros como el de las monjas francesas”.... “y los de unas doce mujeres parientes –madres, entre ellas- de personas *dadas por desaparecidas*”.<sup>735</sup>

Para la oligarquía argentina, aliada con los militares en el proyecto dictatorial, lo “francés” representó siempre un emblema de cultura y elegancia. Desde el siglo XIX París era el destino favorito de las clases altas criollas que importaron para la Capital su estilo arquitectónico y exhibieron su adhesión a esa cultura como signo de distinción. En ese imaginario de clase, ciudadanos franceses debían contar con un crédito simbólico adicional. Si a eso se agrega el hecho de ser mujeres, destinadas a un rol doméstico y privado según los valores tradicionales, y la condición de religiosas, que impone automáticamente respeto en esos círculos ultracatólicos, las monjas francesas desaparecidas plantean una ecuación difícil de cerrar para algunos sectores de la alianza cívico militar en el poder. Por lo demás, si monjas francesas son secuestradas y salvajemente torturadas y asesinadas, es dable preguntar qué podría esperar el resto de los desaparecidos.

#### *Familiares: del afecto a la política*

Otros desaparecidos menos conocidos son mencionados en la prensa de modo que, sin ser “monjas francesas”, aparezcan dotados de las mismas cualidades de inocencia y mansedumbre. Como se ha visto en el capítulo anterior, las denuncias destacan el carácter inofensivo de los *desaparecidos* y crean, en la urgencia por rescatar vidas, la ilusión de que hubiera “grados” de sospecha de culpabilidad y no una garantía de presunción de inocencia.

Zygmunt Bauman ha expuesto cómo el régimen nazi puso en juego con los judíos la lógica del “salva lo que puedas”: una sucesión de etapas sucesivas organizadas de modo que la población amenazada tenga la ilusión de poder elegir racionalmente para sobrevivir, sin advertir que esas acciones refrendaban en última instancia el proyecto nazi total (Bauman 1989: 129-131).<sup>736</sup> Aunque ambas situaciones históricas no pueden compararse, el proceso de “acorrallamiento” al que son llevadas las víctimas descrito por Bauman resuena en las

---

<sup>734</sup> “Reacción por la frustrada misa de París” LO 16/2/78p.11; “Réplica argentina al obispo de París” LN 16/2/78p.1; “Frente a un agravio” LN 17/2/78p.6

<sup>735</sup> “El poder” LN 18/12/77p.8 *itálica mía*.

<sup>736</sup> “The diabolical aspect of this setting was that the beliefs and convictions it sanctioned, and the actions it encouraged, supplied legitimacy to the Nazi masterplan and made it digestible to most, the victims included.” (Bauman 1989: 131)

estrategias individuales a que son llevados los familiares de desaparecidos por efecto del terror, donde el empeño reside en *diferenciar* al ser querido. El énfasis en las cualidades de esa persona en particular que la haría merecedora de una contemplación especial, al promover una “excepción”, genera como contraefecto la “normalización” del resto de las desapariciones y contribuye a la legitimación y la resignación, a la aceptación del estado de las cosas.<sup>737</sup> Como en la Alemania nazi, sin embargo, en la dictadura no hubo grupo social, relación de parentesco o poder ni condición alguna que garantizaran inmunidad.<sup>738</sup>

En algunas denuncias se explicita la tensión entre esa lógica y la voluntad de ampliar la protesta a la represión en su conjunto, como cuando desaparece un redactor de *Ultima Clave* y esa revista expresa en un editorial que “si todo secuestro, cada violación de la libertad y de los derechos elementales del prójimo son una enorme injusticia, nos parece que éste resalta en el caso de nuestro colega, hombre profundamente convencido de la necesidad de aplicar métodos pacíficos a la controversia política”.<sup>739</sup>

Que sólo los familiares reclamen por los desaparecidos en casos de personas de actuación pública muestra el nivel de desarticulación de las organizaciones sociales y políticas: Desaparecen dos ex diputados nacionales, y quienes denuncian son sus parientes. Desaparecen dos altos representantes de un sindicato en Jujuy y los familiares denuncian a la policía ante lo cual se involucra el interventor militar del gremio. Citando como fuente la “prensa local” mendocina se informa de la “desaparición” de una “docente jubilada” de 60 años que había sido dirigente del gremio, porque su hijo hace la denuncia policial.<sup>740</sup>

Los familiares salen al espacio público a poner en juego el vínculo más privado, el parentesco, ante la ausencia o prohibición de instancias sociales o políticas de reclamo. Se lee el pedido de una mujer para que su hijo reciba medicación,<sup>741</sup> el de parientes de un

---

<sup>737</sup> “The opportunities to add authority to the rule through fighting for exemptions...” (...) “...contributed in no small a measure to the quiet reconciliation to the new state of affairs created by the anti-Jew legislation.” (Bauman 1989: 131-132)

<sup>738</sup> Cuando un periodista es “sacado de su domicilio” de madrugada por “ocho individuos vestidos de civil” tras revisar la casa durante una hora y media, la crónica reproduce prácticamente su curriculum vitae refiriendo que “es casado y padre de cinco hijos... experto en temas eclesiásticos e históricos” y que ha sido redactor de varias editoriales conocidas y jefe de prensa de organizaciones gubernamentales (“Desconócese el paradero de un periodista” LN 4/5/77p.12) Al tiempo es liberado y se informa que “fue tratado correctamente, e interrogado, tras lo cual le anunciaron que iba a quedar en libertad.” (“Fue liberado el periodista Palacios Videla” LN 6/5/77p.4)

<sup>739</sup> “Desaparición de un periodista” LO 7/8/77 últ.pág.; “Denuncióse el secuestro de un periodista” LN 7/8/77p.12; “Condena un secuestro la revista Ultima Clave” LO 13/8/77p.8

<sup>740</sup> Respectivamente: “Denuncióse la desaparición de un gremialista” LN 17/5/77p.10; “Denuncióse la desaparición de un ex diputado” LN 23/5/77p.4; “La desaparición de dos gremialistas en Jujuy” LN 19/5/77p.10; “Desapareció una ex sindicalista en Mendoza” LN 25/4/77p.4

<sup>741</sup> La madre “solicitó a los medios de difusión, para que llegue a conocimiento de quienes lo tengan en su poder, que el nombrado para contrarrestar sus crisis asmáticas debe utilizar bronco dilatador del tipo Remsax... aerosoles.... y que cualquier otro medicamento puede producirle crisis irreparables.” (“La desaparición de un empresario denuncian” LN 1/7/77p.12)

estudiante “secuestrado por personas armadas cuando asistía a clase en la Facultad”<sup>742</sup>, pedidos por jóvenes de 14 ó 15 años secuestrados y asesinados<sup>743</sup>, denuncias de cónyugues por la pareja ausente<sup>744</sup>, testimonios sueltos de familias desgajadas.

Otras reacciones, más cercanas a la resignación que a la denuncia o la búsqueda pero igualmente movidas por la desesperación, consisten en la celebración de oficios religiosos que pueden asociarse a diferentes estrategias. Eso se desprende de las misas celebradas por dos personas con perfil público, el sindicalista Oscar Smith y el periodista Edgardo Sajón. Por el primero, al cumplirse un año de su desaparición, se oficia una misa convocada por una línea interna del Sindicato de Luz y Fuerza que los gremialistas aprovechan para llevar el tema a los diarios y telegrafiar a Videla pidiendo “el esclarecimiento” del caso.<sup>745</sup> Al año de la desaparición de Sajón su familia convoca también a una misa, a la que asisten el ex presidente Lanusse y “gran número de periodistas y amigos”, que es cubierta en la prensa destacando el abordaje “espiritual” del tema por el cura Antonio Rant: “pensamos en él, ya esté en manos de las tinieblas o de la Luz, pero muy cerca de la Aurora.” En el lenguaje poético del sacerdote, la zona de indefinición entre la vida y la muerte creada por el poder militar adquiere un tinte religioso, que en su espiritualidad parece descartar la necesidad de una definición terrenal y civil de la situación de Sajón: “Los cristianos casi no distinguimos entre los ausentes en tierras lejanas o en la Casa del Padre; en ambos casos hablamos de ausentes con quienes nos volveremos a ver, con quienes nos unen la oración y los ideales, la amistad y el amor. Están ausentes, sí, ¡...aniquilados nunca!”<sup>746</sup>

### *Obispos, gremialistas, políticos: la complicidad y la impotencia*

Durante este período los obispos continúan emitiendo declaraciones expresando su “preocupación por la situación de algunos detenidos... sin cargos concretos” y “la desaparición de personas, incluyendo a algunos miembros de la Iglesia.”<sup>747</sup> Hacia fin de año, durante la homilía en la catedral, el cardenal Aramburu nombra a los desaparecidos y los lleva así a la primera plana de los diarios. Luego de “deplorar” los “daños y muerte

---

<sup>742</sup> “Recurso por un estudiante secuestrado” LN 7/7/77p.13

<sup>743</sup> “En Rosario, policías asesinan a un menor” LN 3/9/77p.4; “Pídense datos de un menor desaparecido” LN 10/1/78p.10

<sup>744</sup> “Denuncióse la desaparición de una mujer” LN 9/10/77p.11; “Denuncióse la desaparición de un escribano” LN 7/2/78p.4

<sup>745</sup> “Misa por el sindicalista Oscar Smith” LN 9/2/78p.6; “Se ofició una misa por Oscar Smith” LN 13/2/78p.9

<sup>746</sup> “Ausente sí!... Aniquilado, nunca!” LO 2/4/78últ.pág. *itálica mía*; *La Nación* no reproduce el exótico sermón pero informa que el Gral. Lanusse hace una lectura de los evangelios (“Fue oficiada una misa por Edgardo Sajón” LN 2/4/78s/p.). Emilio F. Mignone manifiesta haberle preguntado a Lanusse luego de la misa qué ocurrió con Sajón, a lo que el ex presidente respondió “Aunque no se lo digo a la esposa para no hacerla sufrir Sajón murió mientras era torturado en el comando del primer cuerpo del ejército”. Mignone lo instó a hacer público el hecho a lo que respondió “que era ante todo militar y no podía hacerlo” (Mignone 1991: 151-152).

<sup>747</sup> “Videla con el Episcopado, la Junta en Córdoba y el esquema de poder” LN 10/4/78p.1

producidos por la subversión” el cardenal afirma que “mucho contribuirá a tranquilizar el espíritu de tantos argentinos el propósito de brindar información exacta acerca de la condición de tantos desaparecidos, o detenidos, de cuyo estado se ha tenido, en los hogares, dolorosa incertidumbre.”<sup>748</sup>

El tema está en la agenda de los obispos, que expresan su preocupación por el “difícil momento económico” y por “la angustiante situación de personas que están detenidas o secuestradas, sobre cuya suerte ninguna autoridad parecía estar en condiciones de responder”. Como institución, sin embargo, prefieren las “gestiones privadas” ante los militares que la condena pública o la articulación de iniciativas con otras organizaciones sociales. Según se lee en *La Opinión*, “en la presente circunstancia... la acción de la Iglesia está basada en el hecho de que ‘no siempre una gestión pública tiene la misma eficacia de una intervención reservada’.”<sup>749</sup> Los reclamos más decididos son iniciativas individuales: el obispo de Neuquén lleva al ministro de Interior una carpeta “con casos de gente de la zona que ha desaparecido y de las no que no se tiene más noticia” pero meses después declara que “los obispos... no hemos sido escuchados”<sup>750</sup> y monseñor Zazpe afirma que el “trágico” problema de las desapariciones es planteado “ante todos los arzobispados.”<sup>751</sup>

El silenciamiento de los sindicatos y gremios profesionales se percibe con más intensidad durante el segundo año del régimen. Salvo noticias ocasionales<sup>752</sup>, los sindicalistas están ausentes en la prensa y no hay referencias públicas del sector a sus desaparecidos.

Las asociaciones profesionales que toman más audiblemente la palabra, además de las de prensa, son las de abogados, ante los frecuentes ataques a sus miembros y una “ola” de desapariciones en Mar del Plata.<sup>753</sup> Si los periodistas atraviesan la curiosa situación de tener que comunicar el secuestro de sus colegas y jefes; los abogados se ven en la peligrosa paradoja de presentar recursos de hábeas corpus por colegas desaparecidos.<sup>754</sup> Cuando la cámara federal confirma el rechazo de un hábeas corpus interpuesto por un abogado llamado Rébori y su esposa “por surgir que esas personas... no aparecen privadas de su

---

<sup>748</sup> “Mensajes episcopales en la Jornada Mundial por la Paz” LN 2/1/78p.1

<sup>749</sup> “La entrevista de los obispos con Videla” LO 30/11/77p.15

<sup>750</sup> “Monseñor de Nevares dialogó en Neuquén con Harguindeguy” LO 29/4/77p.1 y “A Harguindeguy planteó inquietudes Nevares” LN 15/10/77p.6

<sup>751</sup> “Análisis de la realidad argentina realiza un periodista francés” LO 21/4/78p.21

<sup>752</sup> Se lee por ejemplo que un dirigente gremial cordobés fue detenido por violar la prohibición de proselitismo político al ponerse a “prorrumpir en ruidosas manifestaciones” de apoyo a Peron y cantar la marcha peronista durante un festival folclórico (“Entre gritos y brindis políticos es detenido un dirigente gremial” LO 15/7/77p.14; LN “Los detenidos en una reunión folklórica” LN 12/8/77p.14)

<sup>753</sup> La Asociación de Abogados de Buenos Aires emite una declaración por el “irregular procedimiento seguido contra el doctor... que culminó con la noticia de la privación de su libertad”. (“Reclamo por la desaparición de un abogado” LN 6/12/77p.24)

<sup>754</sup> “Denunció la desaparición de un abogado” LN 8/7/77p.11

libertad por ninguno de los órganos del Estado” el tribunal agrega que no puede, sin embargo “dejar de señalar su profunda preocupación por lo ocurrido en el transcurso de este proceso, pues quien ejerció primeramente como letrado del hábeas corpus –hermano del abogado Rébora- debió ser reemplazado por el abogado ahora actuante, abogado éste que manifestó que el hermano de Rébora habría sido ‘detenido o secuestrado aparentemente por el mismo grupo autor de la detención de Rébora y (su esposa)’.”<sup>755</sup>

La sucesión de secuestros de letrados en Mar del Plata comienza con “la desaparición de tres de los cuatro abogados del foro local, ocurrida casi simultáneamente y en procedimientos similares” ante la cual “autoridades del Colegio de Abogados habríanse entrevistado con fuerzas de seguridad y militares, aunque se desconoce el resultado de las gestiones.”<sup>756</sup> Los días subsiguientes continúan los secuestros y “mientras se continúa sin noticias acerca del paradero de los (cinco) abogados secuestrados en los últimos días” se informa que el colegio de abogados local “sigue reunido en sesión permanente” y que se halló un cadáver que podría corresponder a “uno de los abogados desaparecidos”.<sup>757</sup> Al confirmarse esa muerte el día siguiente la asociación de abogados dispone un día de “duelo y pesar” y recuerda que el difunto era “miembro de diversas sociedades internacionales y asociaciones relacionadas con su profesión” y “había participado en numerosos congresos... e importantes editoriales jurídicas” además de haber tenido a su cargo “la redacción de leyes en materia laboral.”<sup>758</sup> La escalada de secuestros no se interrumpe. Cuando al día siguiente se llevan a otro abogado con su esposa y se interpone un hábeas corpus estos son liberados “sin mostrar lesiones” y ambos eluden el contacto con la prensa; pero pocas horas después desaparece otro matrimonio.<sup>759</sup> La Federación Argentina de Colegios de Abogados pide audiencia a Videla para exponerle la “tensa situación” de Mar del Plata “a raíz del secuestro de un grupo de letrados y el asesinato de uno de ellos”, sin mencionar la palabra *desaparecidos* sino nombrando a colegas “cuyos paraderos se ignoran”.<sup>760</sup>

La mayoría de los abogados no vuelve a aparecer, y cuando periodistas le preguntan por el tema al ministro de Interior éste afirma: “Yo también estoy preocupado como argentino por los abogados de Mar del Plata, como me preocupan las desapariciones de cualquier otro ciudadano del país, pero no tengo ninguna otra información para proporcionar de lo que está

---

<sup>755</sup> “Hábeas corpus rechazado por la Cámara Federal” LN 15/7/77p.12

<sup>756</sup> “Desaparecieron tres abogados en M. del Plata” LN 8/7/77p.10

<sup>757</sup> “Preocupación por varios abogados” y “Hallaron el cadáver de un hombre” LN 12/7/77p.14

<sup>758</sup> “Fue confirmada la muerte de un abogado” LN 13/7/77p.17

<sup>759</sup> “El secuestro de otro abogado fue denunciado” LN 14/7/77p.24

<sup>760</sup> (“Preocupación oficial por el secuestro de abogados” LO 15/7/77p.11 y “Piden los abogados audiencia a Videla” LO 19/7/77p.10). En *La Nación* se lee simplemente que los abogados se solidarizan con los colegas marplatenses “por los gravísimos atentados de que fueron víctimas miembros de dicho colegio” (“Adhirióse al foro marplatense la FACA” LN 19/7/77p.13)

ocurriendo allá en Mar del Plata.”<sup>761</sup> Con igual cinismo uno de los principales responsables de la represión en la provincia de Buenos Aires, su jefe de policía el coronel Camps, viaja a esa ciudad dos semanas después del primer suceso, afirma, para “establecer contactos para interiorizarse de los hechos”...“tras el secuestro de seis abogados, las esposas de tres de ellos y un matrimonio de empleados judiciales”<sup>762</sup>.

Igualmente intimidados, o acaso cómplices, se muestran los políticos quienes acatan la directiva de no pronunciarse en público como tales sino como meros “ciudadanos”. Dirigentes peronistas elevan tímidos petitorios para que liberen a la viuda de Perón<sup>763</sup> y en una ocasión solicitan al gobierno, “en su condición de ciudadanos”, “el reintegro al ejercicio pleno de sus derechos a aquellos ciudadanos arrestados, de quienes no pueda sospecharse sería y fundadamente que su libertad pueda comprometer la paz y la seguridad del Estado”. La declaración, que dedica unas palabras a la situación económica opresiva para “vastos sectores populares” no nombra sin embargo a los desaparecidos y reconoce “la necesidad de aplicar el Estado de Sitio previsto en la Constitución”<sup>764</sup>.

En términos similares se expresan los políticos de la UCR en un documento donde dicen que “como ciudadanos y sin ser subversivos o corruptos tenemos derecho a expresarnos” y que “es también nuestro deber”. Los radicales se pronuncian sobre la situación económica y la política exterior (“nos fastidia a todos tener que estar en el banquillo de los acusados en lo referente a la vigencia de los derechos humanos”) y sin nombrar a los desaparecidos afirman que “se logrará el mejoramiento de nuestra imagen en lo interno y en el exterior, si se centraliza la acción represiva...” puesto que “la República quiere ser también comprensiva y vivir sin miedo” y “la cuestión es que no mueran más argentinos”.<sup>765</sup> La moderación del texto no evita, sin embargo, que un vocero militar les inicie una querrela a los firmantes por infringir “la prohibición de la difusión ideológica partidaria” ya que “si bien manifiestan fundamentar (la declaración) en su carácter de ciudadanos”, sus expresiones “no dejan margen de duda sobre el carácter de documento partidario” e “ideológico”.<sup>766</sup>

La prohibición de actividad política partidaria se entiende en forma literal: militantes de superficie pueden ser detenidos sin cargo alguno.<sup>767</sup> Cincuenta miembros de la UCR reunidos en un “almuerzo de camaradería” en un local del partido son arrestados y llevados

---

<sup>761</sup> “Harguindeguy” LN 16/7/77p.8

<sup>762</sup> LO 21/7/77p.8

<sup>763</sup> “Elevarán un petitorio a la Junta Militar” LN 7/12/77p.24

<sup>764</sup> “Dirigentes peronistas elevaron un documento a la Junta Militar” LO 29/11/77p.13

<sup>765</sup> “Refiérense ciudadanos a la situación nacional” LN 4/6/77p.7

<sup>766</sup> “‘Hacia la vigencia de la democracia’. En fuentes oficiales afirmóse que no está congelada la vida política en el país” LN 10/6/77p.1; “Inicióse una querrela a los firmantes de un documento” LN 16/6/77p.7

<sup>767</sup> “Detuvieron a comunistas en San Luis” LN 12/12/77p.5



en cinco camiones del ejército, ante la observación de los vecinos, para pasar varios días detenidos.<sup>768</sup> Cuando a fin de año el dirigente Ricardo Balbín desea emitir sus opiniones difunde una “carta personal” en la que dice manifestar sólo unas “reflexiones” fruto del intercambio de opiniones con “amigos”. La carta, publicada en *La Nación*, habla de la situación económica y menciona la importancia de retornar a un régimen de partidos pero no hace ninguna alusión a detenidos o desaparecidos.<sup>769</sup>

### *Madres de Plaza de Mayo: El vientre de la resistencia*

La incipiente resistencia al régimen apenas tiene visibilidad en los diarios argentinos; ésta se está articulando rápidamente alrededor de los organismos de derechos humanos, pero sus acciones raramente llegan a la prensa.

La APDH lo hace con sus esporádicas declaraciones. Un documento emitido a fin de año y publicado en *La Nación* alude cautelosamente a la necesidad de mantener “el monopolio de la fuerza por el Estado” y “solicita”... “que los poderes políticos del gobierno nacional lleven adelante la investigación requerida por la Corte Suprema de Justicia en su trascendente pronunciamiento del 18 de abril de 1977 sobre la situación de personas desaparecidas y agoten todos los medios a su alcance para que la solución de tal programa sea la base de una paz alcanzada en función de la vida.”<sup>770</sup> La APDH insiste: meses después difunde el texto de una carta dirigida al gobierno en la que “señala que la publicación de las listas de detenidos políticos no ha permitido aún verificar el paradero de numerosos desaparecidos, aunque reconoce los esfuerzos del gobierno en ese sentido”. El texto menciona episodios como “la detención y posterior desaparición, en diciembre, de familiares de presos o secuestrados junto con dos religiosas francesas” (“nada se ha sabido hasta hoy acerca del destino de estas personas y las razones que dieron lugar al hecho”) y también “nuevos casos de desapariciones ‘aún cuando en número inferior a períodos anteriores’ en las que actúan personas que se atribuyen el ejercicio de la autoridad y el poder público.”<sup>771</sup> El otro organismo que se hace presente con una solicitud a fin de año diciendo que participará en la XI Jornada Mundial de la Paz con el lema “No a la violencia, si a la paz”. El comunicado no realiza denuncias ni reclamos y concluye con el “ruego” para que el año nuevo abra “una convivencia ‘SIN AUSENCIAS... SIN ANGUSTIAS... SIN ODIOS.’”<sup>772</sup>

---

<sup>768</sup> “Detenciones en un local de la UCR” LN 21/11/77p.20 y “Liberaron a los jóvenes radicales” LN 27/11/77p.11

<sup>769</sup> “Opinión del Dr. Balbín sobre la actualidad” LN 3/1/78p.20

<sup>770</sup> “Formúlase un llamado contra la violencia” LN 29/12/77p.11

<sup>771</sup> (“Análisis de la realidad argentina realiza un periodista francés” LO 21/4/78p.10) La APDH presenta recursos similares el 4/9/77 y un recurso ante el P.E. por la desaparición de más de 300 personas (Blaustein 1998: 205) y una solicitud en *La Prensa* el 17/5/78 que ocupa tres páginas enteras con los nombres de 2515 desaparecidos.

<sup>772</sup> Se trata del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) (LN 31/12/77p.15)

El resto de los organismos humanitarios y de familiares de desaparecidos, aunque cada vez más numerosos y activos, prácticamente no tienen visibilidad pública. Una de las ocasiones en que las Madres de Plaza de Mayo son reprimidas durante sus manifestaciones frente a la Casa de Gobierno es informada por *La Nación* sin hacer ninguna alusión a quiénes eran y por qué fueron dispersadas. La breve noticia comunica que “en dependencias de (una) comisaría... fueron alojadas 16 personas –12 mujeres y 4 hombres- detenidas en las cercanías de la Catedral” y agrega: “Pudo saberse extraoficialmente que ayer, aproximadamente a las 17, agentes que iban en un patrullero de la Policía Federal observaron la presencia del grupo, próximo a la Catedral. Trascendió que todos son miembros de una comisión que, periódicamente, realiza visitas al Ministerio del Interior para interesarse por la situación de detenidos”. El periódico no manifiesta extrañeza por el hecho de que se trate mayormente de mujeres que se concentran pacíficamente, y concluye: “Los 16 apresados, que no promovieron disturbio alguno, recuperarán la libertad una vez identificados”. Las Madres de Plaza de Mayo han nacido y se manifiestan en público, pero la opinión pública y la prensa aún no las reconocen como tales.<sup>773</sup>

Poco después, y luego de que los demás diarios se nieguen a reproducirla, el diario conservador *La Prensa* publica la primera solicitada que se difunde de las Madres de Plaza de Mayo. La firman más de 200 personas, la mayoría mujeres, dirigiéndola al presidente, a la Corte Suprema, a los altos mandos de las FF.AA., a la junta militar y a las autoridades eclesiásticas bajo el encabezado: “Madres y esposas de desaparecidos. Sólo pedimos la verdad”. La redacción del texto es respetuosa pero deja ver el fondo de desesperación y angustia que mueve a los firmantes. Éstos preguntan al presidente “¿A quién debemos recurrir para saber LA VERDAD sobre la suerte corrida por nuestros hijos?” y afirman: “Somos la expresión del dolor de cientos de madres y esposas de DESAPARECIDOS”. Sin las frases elípticas y modos elusivos de los políticos, las madres nombran a los desaparecidos por su nombre y exponen su situación: “LA VERDAD que pedimos es saber si nuestros DESAPARECIDOS ESTAN VIVOS O MUERTOS Y DONDE ESTAN ¿Cuándo se publicarán las listas completas de DETENIDOS? ¿Cuáles han sido las víctimas del EXCESO DE REPRESION a que se refirió el Sr. Presidente?” (...) “No soportamos ya la más cruel de las torturas para una madre, la INCERTIDUMBRE sobre el destino de sus hijos”.<sup>774</sup>

---

<sup>773</sup> (“Detúvose a dieciséis personas” LN 26/8/77p.22) Esa página de *La Nación* ofrece en breve espacio un muestrario de la situación política de la dictadura: los demás titulares se refieren a las polémicas ante la ONU por los derechos humanos, a las reformas impositivas que exige la Confederación Rural Argentina y a nuevas compras de insumos por parte del Ejército.

<sup>774</sup> Publicada en *La Prensa* el 5/10/77; reproducida en Blaustein 1998: 212

Durante todo este período las Madres de Plaza de Mayo son sumamente activas. Recorren despachos de autoridades y son enviadas de uno a otro sin obtener respuesta alguna, pero ahora son cientos de mujeres y no pueden ser ignoradas.<sup>775</sup> El periodista francés Jean Pierre Bousquet, que acompañó su tarea, recuerda una reunión de 300 madres ante un edificio del gobierno para entregar un petitorio con 24.000 firmas exigiendo investigaciones sobre los desaparecidos y la libertad de los prisioneros sin proceso.<sup>776</sup> Pero la prensa local sólo las nombra en las solicitadas pagas, que publica a sobreprecio.<sup>777</sup> A las conferencias de prensa de las Madres de Plaza de Mayo acuden sólo periodistas extranjeros y el único medio local que informa si se las detiene es el *Buenos Aires Herald*. (Bousquet 1982: 78; Graham Yooll 1984: 147)

### *80.000 hábeas corpus*

Si durante el primer año de dictadura podía leerse sobre presentaciones, generalmente individuales, de recursos de hábeas corpus, en este período se percibe cómo los casos se acumulan y decantan, obligando a jueces y tribunales a pronunciarse sobre ellos a la vez que se reconoce que los miles de hábeas corpus ya no son una suma de casos aislados sino un hecho plural.<sup>778</sup> Según la CIDH, de las miles de presentaciones en que se ha invocado, “ningún habeas corpus ha logrado rescatar con vida siquiera un desaparecido” y en caso de los detenidos sin proceso muy pocos han logrado la libertad del beneficiario.<sup>779</sup>

*La Nación* se ocupa del tema en un editorial donde menciona por primera vez a los desaparecidos empleando la voz institucional del diario. El texto se refiere a la presentación

---

<sup>775</sup> El 30/6/77, por ejemplo, el Secretario General de la Presidencia les anuncia que no les será acordada una audiencia solicitada dos meses atrás a Videla para tratar el problema de los desaparecidos. “Se les indicó que ese problema ‘no le interesa al presidente’ y se les aconsejó dirigirse al Ministro del Interior “ (Bousquet 1982: 51).

<sup>776</sup> (Bousquet 1982: 61) Según Bousquet una delegación ingresa al edificio y anuncia: “Traemos cartas dirigidas a la Junta. Si no las podemos entregar en propias manos, debemos confiarlas a alguien responsable. Son petitorios reclamando la reaparición de los desaparecidos”. La enormidad de la cosa saca al funcionario de su embotamiento. “¡Cartas con el tema de desaparecidos! Bueno, voy a consultar al jefe, esperen aquí”. (Ibíd.: 66). Ese episodio, según Bousquet, “señala un viraje en la política del gobierno respecto a las ‘locas’” porque son arrestadas con la intención de abrir un registro de padres de desaparecidos para eventualmente denunciar su complicidad con movimientos guerrilleros. “Se llevaron un chasco. (Eran todos) padres de desaparecidos, (con excepción de) religiosos o miembros de organizaciones humanitarias”. (Ibíd.: 71-72).

<sup>777</sup> Según Renée Epelbaum, de Madres de Plaza de Mayo, *La Prensa* publicó la solicitada a una tarifa premeditadamente alta, sabiendo que ellas pagarían cualquier precio y “sacando partido de nuestra miseria” (En Feitlowitz 1998: 160). El ex director del diario, Máximo Gainza, se enorgullece de haberla publicado y afirma que les costó la pérdida de diez mil lectores (En Marchak 1999: 215).

<sup>778</sup> El gobierno informó a la CIDH que entre abril de 1976 y junio de 1979 se interpusieron 7.066 recursos de habeas corpus. La cifra es “manifiestamente inferior a la que la Comisión ha recibido de otras fuentes” y es posible que cuente sólo un recurso cuando éste ha sido interpuesto en favor de varias personas o cuando por una misma persona se han presentado varios. (CIDH 1980: 254)

<sup>779</sup> Según los informes CIDH y Conadep el único caso en que un hábeas corpus derivó en la liberación efectiva del beneficiario fue el de Jacobo Timerman (CIDH 1980: 254; Conadep 1984: 402). En el material revisado se encontró un caso donde el recurso también es efectivo, cuando en la provincia de Corrientes se encuentra al destinatario detenido a disposición del PEN y es liberado (“Recuperó su libertad un detenido” LN 12/4/78s/p)

colectiva de hábeas corpus y a la necesidad de “ajustar la necesaria fluidez de la actividad contra la guerra subversiva con las garantías individuales”.<sup>780</sup> Precisamente ese texto que elogia “la independencia de la Justicia argentina (que) es un honor para este gobierno” emplea indistintamente las palabras “desaparecidos” (en el artículo) y “detenidos políticos” (en el título) cómo si fueran equivalentes o intercambiables, cuando justamente la distancia entre ambos es fruto y evidencia de la acción ilegal del Estado. Un mes después *La Nación* dedica otro editorial al hábeas corpus que “forma parte irrecusable”, afirma, “de las garantías definidoras de la Constitución” y agrega que el propio Videla comparte “esta preocupación general por la falta de claridad en lo ocurrido a personas a las cuales no se les puede ubicar fehacientemente”.<sup>781</sup>

Algunos hábeas corpus llegan a la Corte Suprema que debe decidir sobre los recursos. Tras la presentación colectiva hecha en abril, el máximo tribunal pide al Poder Ejecutivo que intensifique “la investigación sobre el paradero y la situación de las personas cuya desaparición se denuncia judicialmente y que no se encuentran registradas como detenidas”. Esta decisión crea un antecedente que siguen luego otras instancias de apelación, que instan a investigar mediante otros procedimientos como si se tratara de delitos comunes.<sup>782</sup>

La Corte Suprema establece el llamado “control de razonabilidad” de los términos en que se mantienen detenciones prolongadas por cuenta del Poder Ejecutivo en virtud del Estado de Sitio<sup>783</sup>, puesto que ambos poderes deben “asumir su propia pero complementaria responsabilidad”<sup>784</sup>. Ese mismo día se lee que la APDH pidió al presidente Videla “que se sustancien en sede político-administrativa recursos individuales ‘que persigan el mismo fin que los de hábeas corpus en sede judicial’ con las debidas garantías de procedimiento para quienes los interpongan y como medio relevante y eficaz para esclarecer con la mayor urgencia la situación de personas desaparecidas’.” La solicitud, que se inspira en el propósito de “contribuir a ganar la paz”, dice tener en cuenta “el reciente pronunciamiento de

---

<sup>780</sup> (“Los detenidos políticos” LN 24/4/77). En otro editorial escribe que “no deja... de constituir una transgresión constitucional la prolongada detención de presos políticos, pues lo que pudo ser una medida de seguridad conviértese por el transcurso del tiempo, en la aplicación de una pena” (“El arresto de personas” LN29/11/77p.8)

<sup>781</sup> “...la carencia de acusación concreta o la determinación cierta del destino de aquellas personas privadas de su libertad por gentes que se atribuyen autoridad hieren profundamente el sentido de la justicia si no se halla en el ámbito judicial el medio de hacer cesar la lesión inferida.” (“Importancia del recurso de hábeas corpus” LN 21/5/77p.6)

<sup>782</sup> Rechazan el hábeas corpus arguyendo que éste está previsto para las posibles “detenciones ilegales” y no para la “averiguación del paradero de las personas” y ante un “eventual delito de secuestro” debe actuar la justicia ordinaria. (“Cuando fracasa el hábeas corpus debe promoverse la investigación”. LO 15/7/77p.14)

<sup>783</sup> Según la Corte “la declaración del estado de sitio no es susceptible de revisión por parte de los jueces, pero... sí está sujeta a control la aplicación concreta de los poderes de excepción del Presidente sobre las libertades constitucionales” (“La Corte pide informes al P.E. por la detención de un abogado” LO 12/8/77p.9)

<sup>784</sup> “La Corte Suprema acata poderes pero pide respeto a los jueces” LO 13/8/77p.11

la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el que se declara que no está al alcance de los jueces remediar la situación que motiva esta presentación”.<sup>785</sup>

La trama del itinerario judicial que siguen los hábeas corpus, en árida jerga judicial, es ardua de seguir para el lego: refieren idas y vueltas entre jueces y cámaras que respectivamente se atribuyen la competencia sobre el caso y rehusan tomar una decisión. Un juez se declara incompetente en un recurso por una cuestión de “jurisdicción territorial” y la cámara resuelve que siga entendiendo en el caso por “economía procesal”<sup>786</sup>. Otro magistrado se declara incompetente porque “según los informes de autoridades el desaparecido no ha sido detenido ni existió orden a ese efecto por parte de los organismos que dependen de esa jurisdicción”<sup>787</sup>. Cuando un juez remite a la Corte un recurso cuyo beneficiario fue ubicado en una cárcel policial “a los efectos que correspondieren”, la Corte se lo devuelve para que el juez dicte “la resolución que estime pertinente... con los elementos de juicio obrantes en la causa.”<sup>788</sup> Un juzgado rechaza un hábeas corpus y la Cámara Penal ordena al juez cumplir “estrictamente las disposiciones legales” y “determinar la justicia o injusticia de una detención”.<sup>789</sup> Los miles de hábeas corpus arden en manos de los jueces y así quedan estancados o se rechazan al llegar a la Corte Suprema.<sup>790</sup>

A un año del primer pedido colectivo de hábeas corpus, se lee que “el problema de las personas desaparecidas ha sido nuevamente planteado a la Corte Suprema mediante una presentación directa de familiares de aquellos, con el patrocinio de un grupo de abogados de conocida actuación pública, entre ellos tres ex ministros (y) dos dirigentes políticos...”. El informe remite a la presentación similar hecha “en abril del año pasado” y menciona “la falta de investigación judicial de los casos denunciados, una vez que ha fracasado el hábeas corpus” y cuestiona la “eficacia de los recursos judiciales para esclarecer los casos de las personas desaparecidas” ante lo cual sus “atribulados familiares” recurren a la Corte.<sup>791</sup>

Los recursos interpuestos son rechazados, aún en las instancias superiores, y sin embargo siguen presentándose, *La Nación* informa que “más de ciento cincuenta hábeas corpus (fueron) interpuestos en distintos juzgados de la Capital Federal” y que “en cada uno de los

---

<sup>785</sup> Firman varios obispos, un rabino y los políticos Alfonsín, Alende y Alicia M. de Justo (“Una petición sobre recursos similares al hábeas corpus” LO 13/8/77p.8)

<sup>786</sup> “Competencia” LN 24/9/77p.6

<sup>787</sup> “Incompetencia judicial por una desaparición” LN 9/6/77p.5

<sup>788</sup> “Debe dictarse fallo en un hábeas corpus” LN 22/7/77p.5; “Decisión de la Corte sobre un hábeas corpus” LO 22/7/77p.14

<sup>789</sup> “El cumplimiento de la ley en el hábeas corpus” LN 10/5/77p.24

<sup>790</sup> En un caso el alto tribunal se declara incompetente aunque el destinatario del hábeas corpus ha sido ubicado detenido y devuelve la documentación argumentado que “los hábeas corpus son ajenos a su competencia originaria...”. (“No prosperó un hábeas corpus ante la Corte” LN 19/4/77p.7)

<sup>791</sup> “Secuelas de la violencia otra vez ante la Corte” LO 20/5/78p.11

casos, se solicitó de los respectivos magistrados que requieran informes sobre los destinatarios de los recursos”.<sup>792</sup> Pocos días después allí mismo se informa que los hábeas corpus presentados en Capital fueron treinta y tres, “referidos en su casi totalidad –al igual que los publicados en una edición anterior- a hechos que son expuestos por los recurrentes como ocurridos en 1976, y –en su gran mayoría- reiteraciones de recursos análogos deducidos con anterioridad”<sup>793</sup>. Las breves informaciones en la sección *Tribunales* se hacen esporádicas pero todavía pueden leerse presentaciones por decenas de personas “que según las presentaciones respectivas no pudieron ser ubicadas desde tiempo atrás o fueron detenidas”; “cuyos paraderos se desconocen” o “de quienes desde diferentes fechas del año próximo pasado se carece de noticias”. En un caso se informa que los recursos presentados suman 63, todos por “personas comprendidas (...) en hechos ocurridos en su mayoría en 1976 y cuyos recursos son reiteraciones de anteriores”.<sup>794</sup>

Los abogados temían patrocinar hábeas corpus, ya que sabían que los fiscales tenían instrucción de transmitir los nombres de los que lo hacían a los servicios de inteligencia. No obstante, los organismos humanitarios habían difundido un modelo de presentación que facilitaba la tarea a los familiares y Emilio Mignone calcula que “se presentaron en esa época alrededor de 80.000 recursos de *hábeas corpus*, pues la mayoría los repetíamos incansablemente como forma de lucha y presión.”(Mignone 1991: 91)

Mientras los familiares insisten, ese breve espacio continúa informando lo que no se publica en otras secciones y ofreciendo información sobre quiénes desaparecen. Allí se lee el recurso interpuesto por el escritor Rodolfo Walsh, cuyo secuestro fue silenciado en la prensa, por un funcionario del ministerio de Economía,<sup>795</sup> por el hijo del director de un diario, por un cirujano y su esposa, por una pareja junto a su hijo de 4 meses<sup>796</sup>. En ese espacio puede leerse también el episodio que dio lugar al secuestro de las monjas francesas, cuando se informa que se interpuso un recurso por tres personas “detenidas... el 8 del actual a la salida de una misa en la iglesia de la Santa Cruz de Estados Unidos y Urquiza.”<sup>797</sup>

---

<sup>792</sup> “Numerosos hábeas corpus dedujéronse” LN 30/6/77p.6

<sup>793</sup> “Deducen recursos de hábeas corpus” LN 2/7/77p.5

<sup>794</sup> LN 21/4/77p.8 ; LN 6/5/77p.6 ; LN 28/7/77p.8

<sup>795</sup> Respectivamente LN 17/5/77 y LN 4/6/77 ; “Denuncian la desaparición de un funcionario” LN 9/7/77p.5

<sup>796</sup> “Denuncióse la desaparición de un matrimonio” LN 15/9/77p.14 y LN 14/1/78p.6

<sup>797</sup> LN 14/12/77p.8

### 5.3 El escenario internacional

La censura, la trama de complicidades, el terror y posiblemente la indiferencia, contribuyeron a que hayan sido tan pocas y tan poco audibles las voces que denunciaron las desapariciones en la esfera pública. Durante este período es notorio como el ámbito donde se ponen de manifiesto estos reclamos es el de los foros internacionales y la prensa extranjera, que en la medida en que son cubiertos por la prensa local dejan entrever, en una curiosa triangulación, lo que sucede en el país.

En este período los pedidos públicos de gobiernos extranjeros por ciudadanos suyos o en defensa de argentinos detenidos son más esporádicos, al igual que la información sobre intervención externa por refugiados.<sup>798</sup> Ya no se lee sobre trámites para rescatar a extranjeros del país, sino que las gestiones son por los mismos argentinos acorralados dentro de sus propias fronteras.<sup>799</sup> Lo que sedimenta y adquiere un protagonismo decisivo durante este período es la presión por la política represiva del régimen de parte del gobierno de Carter, aunque éste no sea homogéneo y al interior de su gabinete y Congreso coexistan líneas diferentes. En Europa las denuncias más audibles provienen de la opinión pública, donde grupos de solidaridad y exiliados difunden los crímenes de los militares argentinos.<sup>800</sup>

Las palabras clave en las declaraciones públicas con las que los militares se defienden de las acusaciones son *terrorismo internacional, campaña de descrédito e incomprensión*. Cuando sectores afines a la dictadura buscan moderar el efecto de las críticas dicen que el gobierno necesita *comprensión*, usada como sinónimo de *justificación* y una elipsis por *un conocimiento de las causas que obligarían al régimen a actuar como lo hace*.<sup>801</sup> Cuando el canciller anuncia la creación del llamado “centro piloto” en París para contrarrestar la información que circula internacionalmente sobre el país, adelanta que si da resultado abrirán más, puesto que “los países que no padecían el flagelo del terrorismo no alcanzaban

---

<sup>798</sup> En junio se lee que dejó el país un contingente de 49 asilados chilenos, y en julio se informa que en la región fronteriza con Chile hay 1.600 refugiados de esa nacionalidad. (“Dejó el país un grupo de chilenos” LN 25/6/77p.4 y “En Cuyo hay 1.600 chilenos refugiados” LN 15/7/77p.12)

<sup>799</sup> Cuando ACNUR decide otorgar 3,2 millones de dólares para asistir a refugiados argentinos la agencia noticiosa oficial condena enérgicamente el hecho ya que, afirma, “es de conocimiento general que estos mal titulados ‘refugiados’ no son otra cosa que terroristas que huyeron del país después del 24 de marzo del año último y que ahora levantan la bandera de perseguidos políticos...” y que “ante la evidencia del aniquilamiento, han huido del país y desde el extranjero siguen su tarea destructora, orquestando campañas de desprestigio contra la Argentina.” (“Preocupa una ayuda a prófugos argentinos” LN 1/11/77p.12)

<sup>800</sup> Aunque hay presiones al interior de los gobiernos para sancionar a las dictaduras. El Partido Laborista británico por ejemplo pide sanciones económicas a los regímenes de Argentina, Brasil y Chile que los obliguen a “poner término a sus ‘continuas violaciones de los derechos humanos’.” (“Sanción británica”, en “EE.UU. y los derechos humanos en A.latina” LN 13/7/77p.4)

<sup>801</sup> Videla manifiesta que “hacia nosotros no hubo... la comprensión que merecíamos”. (“Videla con la revista Die Welt” LO 20/5/78p.10y11)

a entendernos” pero “algunos de ellos que están empezando a sufrir sus consecuencias también comienzan a *comprender* el problema argentino.”<sup>802</sup> Los gobernantes creen que si sus aliados del norte realmente “conocieran” la “realidad argentina” cambiarían de opinión, y atribuyen las críticas a un idealismo ingenuo y poco realista. Cuando el influyente ministro Martínez de Hoz, en gira por EE.UU., se reúne con el asesor de seguridad nacional Zbigniew Brzezinski, afirma que éste tiene “una actitud de simpatía” con la Argentina pero “su conocimiento del tema no era exhaustivo” puesto que la política exterior de Carter “parte de un aparato teórico, idealista y luego debe confrontarse diariamente con una realidad que lo desmiente y a la cual debe ajustarse.”<sup>803</sup>

La prensa internacional sigue siendo una obsesión para el régimen que con idéntico énfasis descalifica los comentarios críticos y exagera los favorables. En 1976 el gobierno contrata a una consultora de relaciones públicas de Nueva York para que lo asesore sobre cómo recomponer su imagen externa y organiza viajes de periodistas afines al país.<sup>804</sup> El presidente Videla, satisfecho con el resultado, renueva los servicios dos años más.

Tal vez sea mérito de esa consultora de relaciones públicas cuando algunos medios y dirigentes estadounidenses se manifiestan a favor del régimen, reacciones que autoridades y medios exageran y destacan. Ocupan la primera página declaraciones de un diputado demócrata por Texas que estuvo en Argentina y afirma: “todos mis entrevistados aprobaron el método rápido y positivo de las autoridades”<sup>805</sup>. El método de desaparición y terror, amparado en el ocultamiento del crimen, explica quizás que visitantes extranjeros se sorprendan gratamente cuando llegan a Buenos Aires y no encuentran una batalla campal a la vista. Un periodista francés escribe, por ejemplo, que lo que vio “es muy diferente a los cuadros de pesadilla pintados por una propaganda interesada.”<sup>806</sup> Es posible que también sean fruto del *lobby* norteamericano publicaciones como un artículo del *New York Times* que califica a Buenos Aires como “más segura que Nueva York, especialmente de noche” o un editorial de *The Times* de Londres que minimiza y justifica el terrorismo de Estado así como

---

<sup>802</sup> (“Examen de la Argentina ante el mundo con los temas actuales” LO 3/12/77p.9 *itálica mía*) El llamado “Centro Piloto”, cuya creación se anunció a fines de julio (LO 29/7/77p.13) fue una iniciativa del almirante Massera que, escudada en la necesidad de revertir la “campaña antiargentina” realizaba tareas de inteligencia y de contactos políticos para su propio proyecto (incluso con la dirigencia de Montoneros) constituyendo una suerte de diplomacia paralela. (Ver Uriarte 200-205; 223-226 y Andersen 1993: 322; 328-329).

<sup>803</sup> “Culmina la gestión de Martínez de Hoz. Informó a banqueros sobre la situación argentina; refutó acusaciones respecto de los derechos humanos” LN 7/6/77p.1

<sup>804</sup> La firma del contrato fue informada el 21/11/76 por el diario inglés: “The Buenos Aires Herald reports that the military government has paid one million u\$s to the subsidiary office of a United States international advertising agency to show Argentina in a better light than the generally bad image at present given it by the Press abroad.” (Graham Yooll 1984: 139). Para un análisis del trabajo hecho por la consultora Burson Marsteller, incluyendo el testimonio del ejecutivo que tuvo a cargo la cuenta, ver Feitlowitz 1998: 42-45.

<sup>805</sup> “El terrorismo y la realidad argentina” LN 28/1/78p.1

<sup>806</sup> “Análisis de la realidad argentina realiza un periodista francés” LO 21/4/78p.10



“la falta de preocupación pública local por los 7.000 u 8.000 terroristas muertos o capturados por los militares, los otros miles de horribles ‘desapariciones’, las torturas y las ejecuciones sumarias” porque “los guerrilleros ayudaron a hacer de todo esto una rutina aquí.”<sup>807</sup> En esos casos se exagera hasta el ridículo la importancia de esas declaraciones, llevando a la tapa de *La Nación* opiniones como las de unos músicos suizos en gira por el país.<sup>808</sup>

*Carter: “Estamos del lado de los torturados”*

El compromiso del gobierno de Carter con el tema derechos humanos se mantiene firme durante este período y en ese marco su Congreso reduce los fondos de asistencia militar a seis países latinoamericanos, entre ellos Argentina y Brasil.<sup>809</sup> La presión de Estados Unidos se extiende hasta la OEA, que en 1977 tiene a los derechos humanos como tema principal de la agenda. En su asamblea anual EE.UU. “insta” a Chile y Argentina a “procurar una normalización de la situación de los derechos humanos”<sup>810</sup> y el gobierno argentino responde con la tesis de que “no puede considerarse a los gobiernos... como únicos protagonistas de las violaciones a los derechos humanos” sino que el terrorismo requiere “un nuevo concepto moderno de violación a los derechos humanos en nuestro continente”.<sup>811</sup> Ante la OEA quedan delineados dos proyectos de tendencias opuestas: de un lado el que avalan EE.UU. y Venezuela y sostiene que “ningún Estado tiene derecho a suspender o interferir con los derechos individuales fundamentales” cometiendo violaciones tales como “la tortura, la ejecución sumaria y la detención prolongada sin opción a un proceso judicial justo”<sup>812</sup>; de otro lado la posición argentina, apoyada por los gobiernos dictatoriales de Chile y Uruguay, que considera “una concepción filosófica liberal obsoleta” la que supone que los gobiernos son los causantes exclusivos de las violaciones de los derechos humanos.”<sup>813</sup> Finalmente se aprueba el borrador elevado por EE.UU. y una resolución exhortando al gobierno chileno a

---

<sup>807</sup> “New York Times opina sobre la Argentina” LN 5/11/77p.5 y “El naciente terrorismo europeo y la amarga experiencia argentina” LO 2/12/77p.14 ; también en: “El Times enjuició a la subversión” LN 2/112/77p.1.

<sup>808</sup> “Veníamos a la Argentina con cierto temor... con esa duda sembrada -ahora nos damos cuenta, totalmente infundada- que en este país se asesinaba impunemente en las calles, de que a cada metro nos encontraríamos con tanques, soldados y pertrechos de guerra. Pero nos vamos convencidos de que todo ello es incierto. Y ahora seremos los más entusiastas y fervorosos propagandistas de la Argentina, de su gente, de su paz y de sus bellezas.” (“Positivas realidades argentinas vistas por una orquesta de Zurich” LN 17/5/78p.1

<sup>809</sup> “El Congreso de EE.UU. y los derechos humanos” 15/6/77p.6. También “La suspensión de ayuda militar a la Argentina” LO 23/7/77p.6 y “EE.UU. y la venta de armas a la Argentina” LN 22/7/77 s/p

<sup>810</sup> “OEA: terrorismo y derechos humanos” LN 15/6/77p.6

<sup>811</sup> (“Definió Montes la posición argentina” LN 15/6/77p.5) Otro funcionario argentino explica que “cuando se redactaron las declaraciones sobre derechos humanos no existía el fenómeno que ahora nos acosa, por lo que se pensó que las violaciones sólo podían proceder del Estado. La lección de los últimos años obliga a revisar ese concepto” (“La Argentina acusó ante la OEA a los grupos terroristas” LN 16/6/77p.1)

<sup>812</sup> “Una propuesta de los EE.UU. y otros países” y “Documentos antagónicos sobre derechos humanos” LN 19/6/77p.4

<sup>813</sup> Si existen “actos aislados delictuosos”, asegura el gobierno argentino, son “abusos de autoridad o de crueldad personal de algún elemento de las fuerzas de seguridad. Pero esos actos constituyen un delito común, no una violación de los derechos humanos” (“OEA: la Argentina reiteró su posición” LN 21/6/77p.1)

que proteja los derechos humanos en su país, iniciativa aprobada en forma unánime y que el gobierno argentino, hipócritamente, también vota.<sup>814</sup>

La resolución implica un aval para las investigaciones de la CIDH, y el gobierno interpreta como “un triunfo” de la cancillería que la Comisión no incluya un informe sobre Argentina ese año.<sup>815</sup> En febrero, sin embargo, la CIDH informa al gobierno “su intención de abrir una investigación sobre el terreno, de las denuncias de que se registraría allí una sistemática violación de ese principio” y da lugar así a una larga serie de maniobras de los militares para condicionar y postergar la visita de inspección, que tendría lugar recién en 1979.<sup>816</sup>

El viaje de Videla a Washington en septiembre, pensado por sus asesores como un modo de revertir la “imagen negativa” del gobierno, obliga al presidente a responder ante funcionarios y periodistas por los secuestros y asesinatos. El presidente, que también debe salir al cruce de las acusaciones al régimen de antisemitismo<sup>817</sup>, responde que “el gobierno debe tener el monopolio de la fuerza” pero que “este propósito no es fácil de convertir en realidad en una guerra tan sucia”, que el “aparato de represión... se mueve en un marco muy amplio” y “en un clima de guerra surgen deformaciones”.<sup>818</sup> En su encuentro con Carter, luego, Videla asegura al norteamericano que “la guerra contra la acción subversiva está llegando a su fin, y la Argentina pasará una Navidad mucho más feliz”. El país, promete, “hará rápidos progresos sobre la cuestión de los derechos humanos e informará al mundo lo antes posible sobre la suerte de muchos presos políticos”.<sup>819</sup> En su balance del viaje, *La Opinión* escribe que el encuentro “reflejó... el rápido y profundo cambio de la posición norteamericana frente a la Argentina”, que hubo “referencias concretas a algunos casos que preocupan en los Estados Unidos y que tienen que ver con detenciones a disposición del Poder Ejecutivo” y que “...habría criterio formado sobre la necesidad de encarar el procesamiento –por vía judicial civil y castrense- de los detenidos y facilitar a la opinión pública un exhaustivo informe sobre desaparecidos.”<sup>820</sup> Hacia fin de año, sin embargo,

---

<sup>814</sup> LO 22/6/77p.13; “La conferencia de la OEA no logró unificar criterios ante el problema de los derechos humanos” LO 22/6/77p.12y13

<sup>815</sup> “Derechos humanos en la Argentina” LO 12/11/77últ.pág.

<sup>816</sup> “Investigación de la OEA en la Argentina” LN 16/2/78p.3

<sup>817</sup> Una ola de bombas y atentados contra sedes institucionales judías o propiedades particulares de judíos era sólo la punta visible de una corriente antisemita que, apañada desde el Estado, abarcaba desde publicaciones pro nazis y racistas hasta el ensañamiento con prisioneros judíos en los CCD. Menciones al antisemitismo en la prensa argentina se leen en LO 9/7/77p.1; “Una oficina judía cerró en Buenos Aires” LN 8/7/77p.6; “La situación de un funcionario judío” LN 9/7/77p.5; “Argentina repudia el antisemitismo” LO 9/7/77p.1; “No hay discriminación racial en la Argentina” LN 30/7/77p.4 y “En la Argentina no hay antisemitismo” LN 25/3/78. Sobre el trato a prisioneros judíos ver Conadep 1984: 69-75 y CIDH 1980/1984: 278-280; sobre la profusión de atentados y publicaciones antisemitas amparados en la estructura del Estado ver Andersen 1993: 285-286.

<sup>818</sup> “Argentina no tiene vocación para el nazismo, afirmó el Presidente”; “Videla y Carter se reúnen hoy” LO 9/9/77p.1; “Reunión con la comunidad judía de Nueva York” LO 10/9/77p.1

<sup>819</sup> “Videla y Carter hablaron sobre democracia y derechos humanos” LN 10/9/77p.1

<sup>820</sup> “Entendimiento con EE.UU.” LO 10/9/77p.1; “En vísperas de una Batalla de Primavera” LO 11/11/77p.1

Carter reafirma su posición, reiterando “su adhesión personal a los derechos humanos” y que “seguirá usando el peso del gobierno norteamericano en la defensa de esa causa”: “Mi dedicación personal a la causa de los derechos humanos es muy profunda –declara Carter- Nuestro gobierno jamás ocultará eso. (...) Estamos del lado de los torturados, de las personas detenidas injustamente, de los que han sido silenciados.”<sup>821</sup>

### *La lista de Vance*

Las iniciativas de Videla para dar una buena imagen en Washington serían vanas ante la fuerte voluntad política de Washington en el tema derechos humanos. El brazo ejecutor de esa política en Argentina fue Patricia Derian, funcionaria que viajó tres veces a Buenos Aires a interiorizarse sobre la situación. Derian había estado en el país en marzo de 1977 en visita aún no oficial y cuando vuelve en agosto de ese año los diarios siguen de cerca sus gestiones<sup>822</sup>. La enviada se entrevista con autoridades, con el nuncio apostólico y la misión local de la ONU, pero según la prensa su actividad “estuvo rodeada de total hermetismo.”<sup>823</sup> El último día se informa que Derian vio a dirigentes políticos, se omite si se entrevistó con organismos humanitarios y se publica que deja el país sin hacer declaraciones sobre sus conclusiones pero “negó que el actual enfoque norteamericano sobre derechos humanos tenga origen en ‘complejos de inferioridad por la discriminación racial’ de su país.”<sup>824</sup>

La política estadounidense hacia el país, sin embargo, se ve afectada por las propias internas políticas de Washington. Poco después de partir Derian llega Terence Todman, representante de una actitud más conservadora sobre derechos humanos en el Departamento de Estado, y expresa en términos condescendientes que “la Argentina está superando un período de anormalidad que le ha tocado atravesar y cuyas características se conocen bien en los Estados Unidos.”<sup>825</sup> En noviembre visita el país el propio secretario de Estado Cyrus Vance, con una comitiva que integran también Derian y Todman.<sup>826</sup> Los medios locales apuntan que la gira “subraya la preocupación del presidente Carter por los derechos humanos y las esperanzas de más estrecha cooperación con el continente”, pero en las referencias de fuentes extranjeras se señala que “las conversaciones estarán centradas en los problemas de uso de la energía nuclear y la situación de los derechos

---

<sup>821</sup> “Habló Carter sobre derechos humanos” LN 16/12/77p.2

<sup>822</sup> “Patricia Derian llega hoy al país” LO 7/8/77p.15; “Tratará sobre derechos humanos la Srta. Derian” LN 7/8/77p.11; “Conversaciones sobre los derechos humanos” LN 8/8/77p.7; “Patricia Derian se entrevistó con el canciller” LO 9/8/77p.12 y “Actividades de la Srta. Patricia Derian” LN 9/8/77p.12

<sup>823</sup> “Concluye la hermética gestión de Pat Derian” LO 10/8/77últ.pág.; “El presidente Videla recibió a Patricia Derian” LN 10/8/77p.10

<sup>824</sup> “Pat Derian y un balance sobre sus gestiones” LO 11/8/77p.1; “Recibió Harguindeguy a la Srta. Patricia Derian” LN 11/8/77p.19

<sup>825</sup> “Todman anunció un gradual mejoramiento de las relaciones de EE.UU. y la Argentina” LO 16/8/77p.1

<sup>826</sup> “Se inicia hoy la misión Vance” y “El significado de la presencia de Todman y Derian” LO 20/11/77p.10

humanos..., tema que ha causado fricciones entre (los gobiernos)<sup>827</sup>. En un apartado se informa que Derian se reunió con dirigentes de la APDH, incluyendo al obispo Gattinoni y el rabino Marshall Meyer, que recibió a “familiares de diversos detenidos” como la esposa de Bravo, y que cenó con periodistas extranjeros.<sup>828</sup>

Disimulado en el fárrago informativo de *La Opinión* se lee que Derian “concedió... que los funcionarios de la Cancillería se habían comprometido a dedicar especial atención a la lista presentada por la embajada de los Estados Unidos. Esa nómina contiene... 7:500 nombres de detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, presuntos desaparecidos y abatidos”.<sup>829</sup> La escueta información, que desliza sin explicaciones ni comentarios la posible continuidad entre *desaparecidos* y *abatidos*, no agrega nada sobre esta información dramáticamente trascendente. Ya no se trata de denuncias aisladas o provenientes de organismos independientes a a quienes los militares puedan acusar de parciales sino que es el propio gobierno de EE.UU. el que, a año y medio de iniciada la dictadura, posee una lista con 7.500 nombres de víctimas.<sup>830</sup> Si esa es la cifra que maneja Washington y se tienen en cuenta las múltiples denuncias que por razones varias no pueden llegar al embajador, el lector avezado bien puede intuir la dimensión del drama.

*La Nación*, que no menciona la *lista de Vance*, dedica la amplia cobertura de la gira a cuestiones anecdóticas y llena casi una página con fotos y detalles como el sitio de la mesa donde se sentó cada funcionario y que Vance pidió un “refresco de naranja”. Después, agrega, regresó a la embajada donde “el visitante mantenía reuniones con diversos grupos de personas sobre las que los empleados de la embajada rehusaron proporcionar todo tipo de identificación” pero “se hizo público que se trataba... de representantes de entidades vinculadas a la defensa de los derechos humanos y de... la colectividad judía.”<sup>831</sup>

Poco después la cancillería argentina ordena a todas las embajadas que “desmientan” algunas “informaciones falsas” publicadas en “medios extranjeros” (*The New York Times*, *The Washington Post*, *Herald Tribune*, *The Times* y *Süddeutsche Zeitung*), según las cuales Vance habría entregado a las autoridades argentinas en su reciente visita “una lista de 7.500 personas, supuestamente asesinadas o desaparecidas”. Las instrucciones son difundir que el gobierno argentino califica las versiones de “absolutamente falsas”, que son parte de una

---

827 “Vance inicia hoy su visita al país” LN 20/11/77p.1 y “Vance” LN 21/11/77p.20 (Fuente Reuter/Washington)

828 “Los contactos de Pat Derian” LO 22/11/77p.13

829 En la lista constaría también que desde el golpe de Estado fueron asesinadas 10.000 personas, 15.000 están desaparecidas y hay 18.000 presos políticos. (Pramann et al. 1978: 74) Esto no se lee en la prensa local.

830 “Tras una febril jornada, Vance y Montes salieron airosos del intercambio de opiniones” LO 22/11/77p.12

<sup>831</sup> “Concluye la visita de Cyrus Vance” LN 22/11/77p.16

intencionada campaña internacional de desprestigio y que la desmentida deberá publicarse por solicitada paga si fuera necesario.<sup>832</sup> Ansioso por librarse de la acusación que supone esa lista pero incapaz de responder por ella, el gobierno olvida que nombrando el tema, aún para negarlo, le confiere mayor visibilidad y refrenda su existencia, y que la mención de la *lista* en la primera página de los diarios europeos no hace sino subrayar su importancia: embajadas, como la de Moscú, que cumplen con la directiva, agravan el escarnio internacional para la Junta.<sup>833</sup> Cuando días después arriba el nuevo embajador de EE.UU., Raúl Castro, éste confirma que en su visita Vance “había traído... una lista con nombres de 7.500 personas detenidas o desaparecidas elaborada ‘no por mi gobierno, sino por tres organizaciones privadas dedicadas al problema de los derechos humanos’.” El embajador agrega que la lista fue entregada a Carter por representantes de tres grupos, “uno judío, otro católico y el tercero independiente” y fue presentada formalmente a través de la embajada “por deseo expreso del presidente Carter”.<sup>834</sup> Sin poder desmentir la existencia de la lista, la cancillería argentina minimiza su importancia y arguye que el gobierno estadounidense “no se hacía responsable por esa lista y que nos la entregaban a fin de cooperar con el gobierno argentino”.<sup>835</sup>

Las internas en el gobierno estadounidense llegan hasta el país: Después de Derian y de Todman viaja un grupo de diputados que se expresa a favor de los militares. Afirman que “es lamentable que poco se diga en los Estados Unidos del desprecio de los terroristas por el más fundamental de los derechos humanos: la vida misma” y que “Argentina ha encarado constructivamente muchas de las críticas sobre derechos humanos”, además de elogiar a Videla y aclarar que “nuestra amistad tiene raíces más profundas que toda diferencia sobre derechos humanos y ayuda militar” y que van a interceder ante los organismos internacionales de crédito para que revelen la cuestión de los préstamos.<sup>836</sup> *La Nación*, que dedica gran cobertura a la visita, reproduce tiempo después declaraciones de Todman en EE.UU. en las que “reprochó a la prensa... no reflejar... la mejora de la situación de los derechos humanos en América Latina” y su tendencia a la “dramatización” de lo que ocurre en esos países.<sup>837</sup> Las tensiones con EE.UU. se mantienen hasta el fin de este período: en

---

<sup>832</sup> “Desmienten una supuesta gestión de Cyrus Vance” LO 26/11/77p.8y9; “Desmentida a noticias extranjeras” LN 26/11/77p.1

<sup>833</sup> “Desmiéntense acusaciones contra la Argentina” LN 2/12/77p.5

<sup>834</sup> (“El embajador de EE.UU. abordó problemas internos argentinos” LO 30/11/77p.14y15). En esa misma conferencia de prensa una periodista de EE.UU. le pregunta cuál es el efecto de la política de derechos humanos y Castro responde que ha habido mejoras, como la reintroducción del derecho de opción “que permite a los individuos encontrar un país dispuesto a recibirlos” y que cree que “de aquí a fin de año el éxito de esa política será más visible aún”.

<sup>835</sup> “Examen de la Argentina ante el mundo con los temas actuales” LO 3/12/77p.9

<sup>836</sup> “Videla recibió a diputados de EE.UU.”; “Los visitantes deploran juicios emitidos en su país y dicen que la Argentina debe difundir los esfuerzos que hace para crear una sociedad abierta y estable” LN 20/8/77p.1

<sup>837</sup> “En el caso de la Argentina... el gobierno está haciendo públicos los nombres de las personas arrestadas, lo que podrá permitir averiguar quienes son los desaparecidos. En cuanto a los desaparecidos en Chile, Todman

mayo llega a Buenos Aires David Newton, considerado el “número 3” del Departamento de Estado “en medio de síntomas de un nuevo empeoramiento de las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos” y se anuncia que “las tensas relaciones” entre ambos países se hallan nuevamente afectadas por la decisión norteamericana de condicionar los créditos a ese país a la mejora en la situación de los derechos humanos.”<sup>838</sup>

### *Europa: la “incomprensión”*

Sin la capacidad de ejercer presión por vía económica o de asistencia militar como Estados Unidos, o sin la determinación política de hacerlo, en Europa las gestiones por la situación en Argentina se desenvuelven más en el terreno de la opinión pública que a nivel gubernamental, sobre el que sólo se lee cuando interviene por sus ciudadanos.<sup>839</sup>

La polémica llega hasta la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, donde un experto británico y el observador argentino se enfrentan por las acusaciones de crímenes estatales en Argentina, a lo que el enviado de la dictadura contesta que no hay “policía secreta” ni “presos políticos” sino “terroristas condenados por actos de violencia.”<sup>840</sup> El conflicto escala cuando el argentino acusa al informe de incluir denuncias de “terroristas y delincuentes escapados de la Argentina” ante lo cual los expertos de la ONU lo conminan a “presentar sus disculpas o abandonar la reunión” y agregan que su conducta “parece confirmar las acusaciones que su gobierno teme escuchar en público.”<sup>841</sup> Como en otras ocasiones, es a través de esta curiosa triangulación que los argentinos leían en el periódico sobre la realidad de la tortura y los asesinatos en su país. Procedente de Ginebra y entreverada en las referencias a lo que parece un mero altercado diplomático, la información verdadera se filtraba en gotas en la prensa oficialista. *La Nación*, sin embargo, no comenta esa acusación

---

señaló que el problema se complica porque muchas personas tienen varias tarjetas de identidad, por lo que ha habido casos que al desaparecer una persona se ha contabilizado como varias.” (“Todman se refirió a los derechos humanos” LN 26/8/77p.5)

<sup>838</sup> “La queja argentina” LN 21/5/78p.8; “Ecos de la protesta de la Argentina ante los EE.UU.” LN 22/5/78p.1

<sup>839</sup> Además de las gestiones de Francia por las monjas desaparecidas se informa que la embajada alemana estuvo en “permanente contacto” con la cancillería argentina “interesándose sobre las circunstancias que rodearon la muerte de la ciudadana alemana Elizabeth Käsemann, abatida por las fuerzas leales en un enfrentamiento con elementos subversivos, en Monte Grande, a fines del mes pasado” (“Preocupación de la Embajada de Alemania” LN 30/6/77p.10) Se lee que el ministerio de Exteriores alemán “presionó a las autoridades argentinas para que dieran una explicación fehaciente del hecho” y presentó una protesta oficial a Buenos Aires “porque el gobierno alemán fue informado dos semanas después de la muerte de la mujer”. Cuando el gobierno de Bonn admite que Käsemann, una trabajadora social, “realizó en Argentina actividades políticas” los militares lo toman como un triunfo diplomático. El mismo recuadro informa que el embajador en Madrid debe responder ante parlamentarios socialistas españoles sobre “la suerte de los socialistas argentinos desaparecidos” (“Alemania admitió las actividades de la Kaesemann” LO 9/8/77p.11)

<sup>840</sup> “Los derechos humanos en el Cono Sur” LN 19/8/77p.4

<sup>841</sup> Luego un participante italiano afirma que el argentino “había ‘atacado la objetividad de los expertos’, quienes ‘no deben recibir lecciones de un embajador de la Argentina’” y otro de Bélgica enfría la situación diciendo que Martínez “no entiende el sistema” de la subcomisión y “debe prepararse mejor antes de asistir a las reuniones.” (“Aspero debate sobre derechos humanos” LN 25/8/77p.3 Fuente AP/Ginebra)

sino que levanta al día siguiente la versión de la Cancillería, que defendió al embajador y puso en duda la imparcialidad de los expertos.<sup>842</sup> Poco después le toca enfrentar una acusación similar al embajador argentino ante la UNESCO, quien debe responder por una lista de personas que le entrega la organización.<sup>843</sup>

Las denuncias en el extranjero se hacen cada vez más visibles e incluyen noticias de ocupaciones y manifestaciones ante consulados argentinos en España.<sup>844</sup> A fines de 1977 trascienden las iniciativas que se llevan a cabo para boicotear la realización en Argentina del Congreso Internacional de Cancerología y del Campeonato Mundial de Fútbol en 1978.<sup>845</sup> Aunque ambos finalmente tienen lugar en el país, no puede evitarse que la corriente de opinión adversa al régimen gane fuerza y visibilidad con estas campañas. El gobierno y sus ideólogos califican a las denuncias internacionales “campaña anti-Argentina”, una denominación que confunde adrede gobierno ilegítimo, población y país presentando como un ataque al pueblo en su conjunto las denuncias de los crímenes del régimen dictatorial. *La Nación* alimenta esta confusión cuando editorializa sobre la “campaña orquestada contra la Argentina y su gobierno” y escribe que lo hace “para desprestigiar la imagen de un pueblo noble y tolerante, pacífico y ordenado.”<sup>846</sup>

El corresponsal parisino de *La Nación* considera que “una leyenda negra se entretejió en torno de la actividad general del país” y fustiga a “los activos grupos de agitación internacional que durante mucho tiempo hicieron de Chile cifra de elección para su propaganda y que en la actualidad entretejen sus maliciosos comentarios en torno de la situación argentina.”<sup>847</sup> Pese a tanta descalificación, el enviado publica la información divulgada por un grupo de periodistas argentinos residentes en Francia y lleva a las páginas de *La Nación* un comunicado que denuncia el secuestro de una periodista con el cual “asciende a 40 el número de los periodistas desaparecidos. Otros veintinueve han muerto, setenta están detenidos y cuatrocientos se encuentran exiliados en diversos países.”<sup>848</sup>

Más que el corresponsal de un diario que informa sobre Francia, el enviado de *La Nación* actúa como un embajador *ad hoc*, un delegado del poderoso diario que fiscaliza la acción de

---

<sup>842</sup> Afirma que es todo una campaña organizada por “elementos tendenciosos, quienes valiéndose de bancas de organizaciones no gubernamentales... se sirven de esos foros internacionales con el fin de lograr sus objetivos disociadores”. Al final se agrega la versión de EFE, según la cual la subcomisión rechazó “toda intimidación ejercida contra sus miembros” (“Refutan denuncias contra el país” LN 22/8/77p.1)

<sup>843</sup> “Esclarécese en la UNESCO la realidad argentina” LN 4/9/77p.1

<sup>844</sup> “Desmienten la ocupación de consulados” LO 2/12/77p.13; “Catorce detenidos” LN 3/12/77p.3

<sup>845</sup> “Dos campañas contra nuestro país lanzadas en Europa” LN 8/11/77p.1

<sup>846</sup> “Para ayudar a la verdad” LN 11/3/78s/p

<sup>847</sup> “La imagen argentina entre los argentinos” LN 17/12/77p.4 y “Información tendenciosa y un centro de prensa” LN 14/1/78p.2

<sup>848</sup> “Información tendenciosa y un centro de prensa” LN 14/1/78p.2

la diplomacia en París, comentando las gestiones del embajador por las monjas desaparecidas y cuestionando las estrategias del gobierno argentino.<sup>849</sup> Mientras critica por “oneroso y vano” al llamado “centro piloto” instalado por la Armada en París como ofensiva diplomática, el corresponsal afirma que lo único que sirve es un contacto fluido con los periodistas y que “la campaña esclarecedora debe partir de Buenos Aires”. Pese a su encendido tono oficialista, el enviado permite que en el país se conozca la dimensión de las campañas en el extranjero, mencionando la repercusión de esas denuncias en la prensa europea así como en pegatinas callejeras y manifestaciones ante las embajadas.<sup>850</sup>

A medida que se aproximan el Mundial de Fútbol y el Congreso científico crecen también ambas campañas. Estos eventos, según el enviado de *La Nación*, “constituyen en estos días las cifras de elección de una campaña periodística que entrega una visión curiosa, muy particular, de la Argentina” y menciona que hasta una publicación insospechada de simpatías izquierdistas como la revista femenina *Elle* dedica cuatro páginas a “la descripción de un sombrío panorama”, que reconocidos científicos llaman a boicotear el congreso en Argentina y los sindicatos franceses piden que el hotel donde se alojen los periodistas de ese país durante el campeonato goce de “estatuto de extraterritorialidad”.<sup>851</sup> El periodista agrega: “Listas de detenidos, de procesados, de desaparecidos, de víctimas, darían a la opinión pública internacional una respuesta deseablemente convincente.”

Las noticias sobre el evento futbolístico ocupan cada vez más espacio y, según *La Opinión* intervenida, “no dudan en retratar a la Argentina con una visión distorsionada, apocalíptica de su realidad”, mientras los militares admiten que hay un “virtual recrudescimiento, en París, de la acción contra la Argentina.”<sup>852</sup> Por más que los diarios locales reproduzcan la campaña de boicot con ánimo ofendido y descalificando a los críticos, nuevamente la alusión a esas acciones permite que las denuncias se filtren. En la prensa local se lee que un periodista le pregunta a un jugador holandés si “se puede jugar en un estadio de fútbol, sabiendo que a dos kilómetros de distancia se está torturando a gente” y un parlamentario escocés advierte que “los aficionados escoceses que en la Argentina se pasen de la raya corren peligro de ir

---

<sup>849</sup> Tras las críticas por la falta de respuesta en seis meses a los pedidos del gobierno francés, la junta militar reacciona pocos días después con una carta a Giscard D’Estaing “informándole respecto a todas las investigaciones que se están realizando”. La nota es recibida en Francia con frialdad destacando que “el texto enviado por Videla es la primera respuesta oficial argentina a todas las peticiones del gobierno francés en el problema de las religiosas y de los residentes franceses en general.” (“Repercusión en París de sucesos argentinos” LN 20/1/78p.4 y “Respuesta de la Argentina a Francia” LN 24/1/78p.4 Fuente: AFP/ París)

<sup>850</sup> “Lucha desigual contra la propaganda terrorista” LN 12/4/78s/p

<sup>851</sup> “Una campaña en París contra la Argentina” LN 6/5/78s/p

<sup>852</sup> “Ahora se ha desatado una insólita campaña” LO 1/11/77p.23; “A su reciente viaje a París refirióse Allara” LN 22/2/78p.5



a parar a un campo de concentración. Mientras que en Europa se puede constatar en dónde están los fanáticos detenidos, en Argentina podrían desaparecer para siempre”.<sup>853</sup>

En Europa circulan versiones de que las selecciones de fútbol francesa y alemana viajarían con su propia custodia armada y la cancillería local hace saber que no lo permitirá puesto que su protección es “responsabilidad exclusiva de las fuerzas argentinas de seguridad”, mientras *La Nación* considera que tal insinuación es “un insulto agravante”.<sup>854</sup> El descrédito de las voces adversas al régimen con que éste intenta defenderse de las acusaciones encuentra no pocas voces de apoyo en círculos civiles. De valor no por anecdótico menos ilustrativo es la columna que aparece en *La Opinión* denunciando el “desinterés alemán por América Latina, su nulo conocimiento de lo que ocurre en la Argentina y su incompreensión de los problemas internos de nuestro país.” Según su autor: “En Berlín funciona el Instituto Latinoamericano de la Universidad Libre, donde estudian los procesos políticos, económicos y sociales contemporáneos bajo un claro predominio izquierdista” y donde, agrega, “lamentablemente, he verificado la carencia de información concreta sobre nuestro país”.<sup>855</sup>

#### *Militares: entre la evidencia y la mentira*

La creciente e imparable presión internacional por los desaparecidos hacen insostenible para el régimen mantener su estrategia de negación y silencio. Ante la contundencia de las denuncias y la importancia de sus voceros los militares van reconociendo gradualmente la existencia de *desaparecidos* y ensayando diferentes explicaciones para lo indesmentible. La primera mención pública de los militares a los *desaparecidos* la realiza Videla fuera del país. Durante su gira a Venezuela en mayo de 1977, el presidente declara:

“Carecería de sentido ético que yo quisiera ocultar (...) que en nuestro país han desaparecido personas. Esta es una tristísima realidad pero que objetivamente debemos reconocer. Resulta difícil explicar por qué y por vía de quién esas personas han desaparecido, y voy al caso, por ejemplo de cinco o seis alternativas que pueden haber para cada caso en particular: que la persona de marras haya desaparecido porque pasó a la clandestinidad; hay hechos evidentes que prueban que ésta es una actitud ocurrida. (...) Otra alternativa: que por falta de lealtad a las organizaciones paramilitares o político-militares subversivas hayan sido eliminadas por la propia

---

<sup>853</sup> “Juicios sobre el mundial” LN 17/2/78p.11; “Desde París se programa una campaña de boicot al Mundial” LO 7/4/78p.8

<sup>854</sup> “Decisión sobre la seguridad en el Mundial” LN 18/5/78p.1y11; “La seguridad durante el Mundial” LN 19/5/78p.8 y “Pretensión intolerable” LN 12/5/78p.8

<sup>855</sup> El autor continúa: “Uno de sus principales dirigentes –el profesor Seelisch- me confiesa su ideario marxista, ‘aunque sometiendo el método marxista a enfoques críticos’, aclara puntillosamente...”(…) “No hay profesores o disertantes argentinos, pero sí chilenos y españoles, que se creen autorizados para dictar cátedra sobre la Argentina. El enfoque es sumamente teórico y confuso (...) Una recorrida por la biblioteca del Instituto depara curiosos hallazgos. Salvo (excepciones) son todos (libros) de autores marxistas”. (“El daño de la incoherencia izquierdista. Incompreensión alemana de los problemas internos de la Argentina” LO 20/11/77p.6)

subversión porque dudaban de la fidelidad de los compromisos previamente contraídos. Tercera alternativa: problema de conciencia del hombre que sabe entró en un camino que no tiene regreso como es la subversión o se automargina, se autosecuestra para desaparecer del escenario político. Otra alternativa: esta misma circunstancia que yo puntualizo lo lleva al hombre a veces al terreno de la desesperación y un suicidio de quien no se tienen más noticias. Y acepto la quinta: un exceso de la represión de las fuerzas del orden. Cuál de las cinco es de aplicación a cada caso, casi le diría que es imposible la respuesta. (...) “... estos hechos que motivan esta pregunta suya y esta declaración no son justificados pero pueden ser comprensibles como parte de un mal mayor planteado en la escala de casi una guerra interna que vive nuestro país, de la cual por fortuna estamos ya saliendo.”<sup>856</sup>

La argumentación presidencial recoge todos los tópicos que los jefes militares venían ensayando, a saber, que los desaparecidos se hayan ejecutado o secuestrado entre sí, que estén de vacaciones en Europa y que sus integrantes cometan “autosequestramientos”, “automarginaciones” y “suicidios” ninguno de los cuales, evidentemente, explica una *desaparición*. La novedad que introduce esta declaración y amerita la extensa cita es el párrafo final: “y acepto la quinta...”, donde como última posibilidad el presidente admite que pudo haber habido un “exceso de represión”. La teoría de los “errores y excesos” que desde entonces esgrimien los voceros del régimen se convierte en el próximo objeto de impugnación por parte de los organismos de derechos humanos. Si antes se trataba de denunciar la sola existencia de los desaparecidos, de llevar a los militares a reconocerlos como un hecho real, ahora que estos han admitido su existencia la disputa consistirá, mientras se reclama por la suerte y paradero de cada uno en particular, en demostrar que no se trata de “errores” o “excesos” aislados sino de un plan sistemático con responsables concretos.

La explicación creada por Videla se instala en el régimen y es repetida en las declaraciones sucesivas ante la prensa extranjera. Esa misma semana, entrevistado por periodistas de *Die Welt*, Videla reitera su argumento:

“...no existen en la Argentina campos de concentración... ni prisioneros políticos: los 3.200 detenidos de los cuales el Ministerio del Interior publicó los nombres, están detenidos por terrorismo, corrupción y criminalidad. Todos los detenidos en fase de instrucción se encuentran exclusivamente en cárceles y no en otros lugares” (...) “Han desaparecido personas y es un hecho penoso. Pero se extraen de esto indicaciones equivocadas. Muchos pasaron a la clandestinidad, otros escaparon al exterior y otros fueron asesinados por los terroristas.”<sup>857</sup>

---

<sup>856</sup> “De las desapariciones y del texto episcopal habló Videla” LO 13/5/77p.1; “No hay malestar en las Fuerzas Armadas” LN 13/5/77. En *La Nación* se informa también sobre manifestaciones de protesta por la presencia de Videla en Caracas.

<sup>857</sup> “Declaraciones de Videla a una revista alemana” LN 19/5/78s/p

Como en su declaración anterior, Videla se distancia del hecho como si no le correspondiera responder por la vida de ciudadanos; habla de “realidad objetiva” y de “hecho penoso”, como quien lamenta un suceso fatal ocurrido en un país lejano. Su argumento empieza a emplearse también por otros funcionarios, que remiten a “las causas que enumeró el Presidente en Venezuela” para explicar las dificultades de distinguir entre “las desapariciones reales y el fenómeno que perturba este cuadro por razones circunstanciales.”<sup>858</sup>

La siguiente mención oficial al tema tiene lugar durante la visita de Videla a EE.UU. en septiembre. Allí el presidente afirma que “esta guerra que libramos contra los delincuentes subversivos ha producido suciedades” y que en “una acción represiva ‘dispersa’” como esa “es difícil el control total desde los estratos más altos.” Escudándose nuevamente en la supuesta incapacidad de “controlar” al personal subalterno, Videla se refiere a los casos resonantes como si fuera un observador externo: “La desaparición de nuestro embajador en Venezuela, Héctor Hidalgo Solá, de los periodistas Edgardo Sajón y Ricardo Fernández Pondal y del sindicalista Oscar Smith son una tristísima realidad” y agrega que “son algo que se nos ha escapado” pero existe en el gobierno “la intención de castigar a los responsables cuando sean individualizados”.<sup>859</sup> Al modo de quien ha aprendido un relato que repite de memoria Videla repite el argumento en una entrevista por TV, donde la palabra *desaparecidos* y el verbo *desaparecer* son pronunciados y reiterados casi con obsesión, y repetidos siete veces durante la farragosa explicación presidencial.<sup>860</sup>

Mientras tanto, los argumentos empleados por Videla se han convertido en el discurso oficial del régimen y son repetidos por el canciller Montes en visita a Costa Rica, a quien la primera pregunta que le formulan es por “la desaparición de periodistas en la Argentina”<sup>861</sup> y siete meses después otra vez por el presidente ante periodistas japoneses, en lo que *La Opinión* caracteriza como “ampliación” de “sus anteriores declaraciones de Caracas y

---

<sup>858</sup> “‘Hacia la vigencia de la democracia’” LN 10/6/78p.1y24

<sup>859</sup> “Dijo Videla: queremos una democracia fuerte” LN 9/9/77p.1

<sup>860</sup> “Debemos aceptar como una realidad que en la Argentina hay personas desaparecidas. El problema no está en asegurar o negar esta realidad sino en saber las razones por las cuales esas personas están desaparecidas” (...) “Han desaparecido para pasar a la clandestinidad y sumarse a la subversión; han desaparecido porque la subversión los eliminó por considerarlos traidoras a su causa; han desaparecido porque en un enfrentamiento, donde ha habido incendios y explosiones, el cadáver fue mutilado hasta resultar irreconocible, y acepto que puede haber desaparecidos por excesos cometidos en la represión. Esta es nuestra responsabilidad: las otras alternativas no las gobernamos nosotros.” (“Refirmó objetivos el general Videla” LN 15/9/77p.1)

<sup>861</sup> Montes responde: “Algunos pertenecen al terrorismo y salieron del país con documentos falsos y no sabemos dónde están, en tanto desertaron de las filas legales, y optaron también por dejar el territorio nacional”. El cable de AFP fechado en San José agrega que “admitió, sin embargo, la existencia de ‘algunos excesos’ que el gobierno está tratando de controlar totalmente...” (“En mi país hay paz y orden, dijo Montes” LN 25/11/77p.1)

Washington”.<sup>862</sup> Por boca de un periodista extranjero, la entrevista genera la segunda mención de las Madres de Plaza de Mayo que se lee en *La Nación*. El enviado japonés pregunta: “...me he enterado a través de un diario capitalino de procedencia inglesa, que en la Plaza de Mayo se reúnen, periódicamente, las madres de personas desaparecidas que mediante distintas expresiones, tratan de recuperarlas ¿Qué opinión tiene el señor Presidente respecto de este hecho?”. Videla responde con su retórica habitual de condena a la “subversión” y luego esgrime sus ya repetidas tesis sobre los desaparecidos añadiendo: “Comprendemos el dolor de aquella madre o esposa que ha perdido a su hijo o marido, del cual no podemos dar noticias... ¿Cuáles son las causas que pueden explicar determinados casos? Esto es muy difícil de responder. Esto forma parte de la historia y ésta juzgará, en su momento, estos hechos. El presente no puede explicarlos”.<sup>863</sup>

Pocos días después el presidente vuelve a referirse al tema, esta vez ante periodistas ingleses, quienes le preguntan por los casos de Timerman, Hidalgo Solá y una joven judía parapléjica también secuestrada a lo cual responde que no conoce el caso pero “el terrorista no sólo es considerado tal por matar con un arma o colocar una bomba, sino también por activar a través de ideas contrarias a nuestra civilización occidental y cristiana... y es posiblemente en esta condición que esta joven está detenida”. Luego afirma que la lista difundida por Vance no es oficial y arriesga la cifra más alta de todas las que se han leído hasta entonces en la prensa: “yo sé que en Europa se comenta que en la Argentina hay no menos de treinta o cuarenta mil personas detenidas” sin embargo “nuestro sistema carcelario no podría nunca absorber tanta cantidad de detenidos” puesto que en las cárceles argentinas, explica, no hay lugar para más de cinco mil personas “en condiciones de hacinamiento” y concluye: “yo niego rotundamente que existan en la Argentina campos de concentración o detenidos en establecimientos militares más allá del tiempo indispensable para indagar a una persona capturada en un procedimiento y antes de pasar a un establecimiento carcelario.”<sup>864</sup>

El presidente considera que “no podemos dar una lista de personas desaparecidas por cuanto esas desapariciones no siempre significan personas muertas”. Declaraciones como esa creaban ilusiones vanas en los familiares de desaparecidos, que se aferraban a la posibilidad de que sus seres queridos estén vivos. Pero Videla alimenta expresamente la incertidumbre y repite que hay “personas que están desaparecidas porque han abandonado

---

<sup>862</sup> “A los desaparecidos se refirió el general Videla” LO 13/12/77p.1; “Habló Videla de la situación nacional” LN 13/12/77p.1

<sup>863</sup> “Videla y la situación nacional” LN 13/12/77p.10

<sup>864</sup> El mismo razonamiento acerca de la diferencia entre las cifras de detenidos-desaparecidos y la capacidad carcelaria había llevado a Emilio Mignone a deducir que los *desaparecidos* eran asesinados clandestinamente (“Precisiones de Videla sobre derechos humanos, lucha antsubversiva e imagen en el exterior” LO 18/12/77p.1)

la subversión y no quieren que su nombre aparezca en tales condiciones”, que muchas “están colaborando con las Fuerzas Armadas produciendo información”, “han ingresado a la clandestinidad dentro de la subversión” o “figuran desaparecidas y están fuera del país.”<sup>865</sup>

Afirmaciones de este tipo se hacen frecuentes hacia fines de 1977.<sup>866</sup> Con ellas los militares mismos contribuyen a divulgar y sedimentar la noción de *desaparecidos*, en la que se apoyan para argüir que no tienen por qué dar cuenta por ellos. Los mismos gobernantes repiten la palabra *desaparecidos* una y otra vez, y así su verborragia la condensa, la hace más compacta, hace perfilar con más nitidez la porción de realidad que nombra. Aunque las “explicaciones” de Videla intenten crear confusión sobre su significado el gobierno es locuaz y, como el pez, “muere por la boca”.<sup>867</sup> Su ministro de Interior fue más sincero cuando declaró que “han sido *indispensables*, por trágica *necesidad*, muertos y millares de desaparecidos, pero finalmente los grupos subversivos han sido vencidos”<sup>868</sup>, trazando una vinculación *necesaria* entre la muerte de algunos y la supervivencia de otros cuyo contenido *biopolítico* se examinará en el siguiente capítulo.

---

<sup>865</sup> “Llega a su fin la lucha contra la subversión” LN 18/12/77p.19

<sup>866</sup> *Clarín* del 18/12/77 titula en tapa: “Videla: ‘son 4.000 los subversivos detenidos’.” (En Blaustein 1998: 221); el diario *La Razón* reproduce al brasileño *Folha de Sao Paulo* donde Videla se refiere a los “excesos” (“...ya he afirmado públicamente que se han registrado, indudablemente, casos de exceso en la represión. El gobierno argentino no justifica ninguno de ellos” (*La Razón* 22/12/77, en Blaustein 1998: 224) A los alemanes de *Die Welt* el presidente les dice que “han desaparecido personas y es un hecho penoso, pero de esto se extraen indicaciones equivocadas. Muchos pasaron a la clandestinidad, otros escaparon al exterior y otros fueron asesinados por los terroristas.” (“Videla con la revista Die Welt” LO 20/5/78p.10y11)

<sup>867</sup> Sin embargo, los discursos de los jefes militares no fueron todo el tiempo homogéneos, sino que reprodujeron las diferencias de doctrina represiva y estilos comunicativos y las disputas de poder al interior de las FF.AA. El almirante Massera mantuvo durante toda la dictadura la postura de mentir abiertamente y negar hasta la existencia de prisioneros en la ESMA, pero declaraba públicamente que a diferencia del Ejército sí era partidario de difundir “listas de detenidos”. Consultado por “la desaparición de personas” contesta que “se están investigando” y a la pregunta por las monjas francesas e Hidalgo Solá el responsable de sus muertes responde: “Son muchas las personas que han desaparecido, y muchísimos los casos en que, comprobamos después, se trataba de fugas...” (“Massera” LN 22/2/78p.16)

<sup>868</sup> “De la subversión habló el Gral. Harguindeguy” LN 26/5/78p.2. *Itálica mía*.

### Transición III ( Junio 1978): “La noche se hace día para el Mundial”

El Campeonato Mundial de Fútbol (en adelante Mundial o campeonato) que se realiza en Argentina entre el 1° y el 25 de junio de 1978 da al régimen la oportunidad de articular el eslogan “ganar la paz” con una puesta en escena espectacular y utilizar el evento deportivo para montar una imagen de país pacificado y unido. Esto permite tanto responder a las denuncias en el frente internacional como generar una ilusión de apertura en el frente interno, y ambas operaciones cuentan con el apoyo entusiasta de la prensa.<sup>869</sup> La organización del campeonato, que estaba comprometida desde mucho antes de asumir los militares, les ofrecía la oportunidad de complementar la práctica represiva con un gesto de fuerte positividad, concluido el período más duro de la represión.<sup>870</sup> Para esto, establecieron en su discurso un *continuum* entre las categorías futbolísticas, la nación, el gobierno y la población, aplanando las diferencias y disolviendo los conflictos en una identidad nacional “renacida” y homogénea. Por otra parte, la caracterización de los festejos callejeros paralelos al Mundial acompaña estas operaciones incorporando elementos propios de los rituales de regeneración y cambio del carnaval, pero en una versión inofensiva que anula su contenido transgresor y plebeyo e introduce un elemento de “purificación”.

Según Nils Larsen la principal amenaza para los dictaduras del cono sur no resultaba ni militar ni política sino *social* y derivaba de la necesidad de crear un consenso estable (Larsen 1983: 117). Ante la dificultad de gobernar sin mediaciones culturales, afirma, la narcosis efímera del campeonato aparecía como una instancia privilegiada para restaurar el consenso.<sup>871</sup> El Mundial de 1978 y la Guerra de Malvinas en 1982 fueron las iniciativas más importantes del gobierno militar para suscitar el apoyo civil activo. El triunfo en el campeonato, a diferencia de la trágica aventura bélica, dio aire al régimen para mantenerse en el poder sin dar signos de apertura durante algunos años más. La observación de los periódicos argentinos de junio de 1978 permite apreciar en qué medida la voluntad de

---

<sup>869</sup> La descripción de los preparativos para el Mundial no oculta esta condición “cosmética”, escenográfica sino que comenta: “La ciudad reclamará para sí el recuerdo de una semana que terminó ayer en la que se armó la escenografía para ponerse a tono con el acontecimiento cumpliendo muchas horas-hombre de trabajo (...) para reparar veredas,... , cubrir baches ominosos... carrera contra el tiempo”(…) “El 31 de mayo merece figurar en la historia de los porteños como la jornada en que terminaron de lavar la cara y los pies a Buenos Aires”. (“Buenos Aires lavada en carrera contra el reloj” LO 1/6/78 p.10y11)

<sup>870</sup> El número de desapariciones registradas desciende notablemente durante 1978 y decrece hasta las pocas decenas en los años siguientes. Más del 45% de las personas que desaparecen lo hacen en 1976 y más del 35% cae en 1977. En 1978, en cambio, se registra sólo un 10% de las desapariciones. (Conadep 1984: 298).

<sup>871</sup> “In its confrontation with this state of events, the World Cup seems to promise an almost narcotic remission from the nagging pains of ruling without Cultural mediation. The games, the publicity and the mass forgetfulness hopefully to be inspired by it all –might this not represent a kind of momentary and godsent escape into the lost world of consensus and normalcy?” (Larsen 1983: 117).

archivar el pasado y promover una gesta afirmativa, aglutinante y reparadora no se limitó al poder militar sino que fue activamente compartida por el grueso de la población.

Durante el mes del mundial el carácter monótono y gris de la prensa dictatorial se altera. El Mundial provoca un estallido de adjetivación exaltada y recursos gráficos inéditos. El diario que mejor ilustra el pasaje de la monotonía y la circunspección a la elocuencia y la euforia es el matutino *Clarín*, cuyo rol hasta ese momento se ha calificado de “extraña versión del Boletín Oficial”<sup>872</sup> y súbitamente adquiere un énfasis contagioso en la cobertura del Mundial. También las severas páginas de *La Nación* ganan en dinamismo y se llenan de fotos de gran tamaño y enormes titulares extraños a su gráfica habitual. No sólo los diarios agilizan su presentación visual y estilo periodístico; otro estallido cromático propiciado por el Mundial es el pasaje de la televisión en blanco y negro al color, que era una de las condiciones para organizar el campeonato y se ensambla a la vez con las ansias de modernización del régimen militar. Como afirma desde *Clarín* una publicidad gráfica de la empresa Siemens, encargada de la iluminación del estadio principal: “*La noche se hace día para el Mundial*”.<sup>873</sup>

La profusión de publicidades como ésta y de solicitadas de grupos empresarios o de particulares que adhieren al triunfalismo oficial, dan cuenta del nivel de permeación del Mundial en todos los ámbitos de la vida civil y producen la impresión de que todo el país se encuentra, efectivamente, *de fiesta*.<sup>874</sup> Un festejo que aglutina, homogeneiza y celebra disolviendo el disenso y la individualidad. Como afirma Marguerite Feitlowitz: “En ningún otro momento durante el Proceso la Argentina fue tan masiva y orgiásticamente fascista” (Feitlowitz 1988: 37). Las celebraciones después de cada partido ganado por la selección argentina pueblan de manifestaciones exaltadas a los diarios y las calles, donde luego del silencio parece haber permiso para manifestarse a viva voz. El clima que se genera es el de un hito inaugural: en la “nueva Argentina” los conflictos y disidencias deben *desaparecer*.

A continuación se presentan los principales tópicos que el discurso oficial y la prensa articularon alrededor del Mundial durante junio de 1978 y clausuran simbólicamente la etapa más intensa de la represión ilegal:

- Una suerte de refundación nacional asociada a la conformación de una identidad colectiva renacida, tras el momento negativo de la represión y el silencio.

---

<sup>872</sup> Blaustein 1998: 31

<sup>873</sup> LN 5/3/78s/p.

<sup>874</sup> Durante todo el mes se leen comunicados condenando las campañas de denuncia internacionales y apoyando al gobierno y al Mundial. (“Una campaña contra el país repruébase” LN 3/6/78s/p). Hacia el fin del campeonato más de trescientas entidades civiles de distinto carácter (comerciales, civiles, vecinales, deportivas, etc.) emiten un comunicado conjunto para “contrarrestar” “la insidiosa campaña” contra el país bajo el lema “La verdadera Argentina también es noticia”. (“La verdadera Argentina también es noticia” LN 23/6/78p.10)

- La construcción de una presunta identidad nacional compacta, homogénea y totalizante, que no deja lugar al disenso y sería opuesta a la “fragmentación” de la vida política.
- La representación periodística de los festejos callejeros como una suerte de “carnaval” despojado de su contenido transgresor, que avala el “renacimiento” de la identidad nacional.

### *Desaparecer y refundar*

Durante todo el campeonato las noticias de actualidad nacional se refieren a supuestas modificaciones en la estructura de poder de las FF. AA., la eventual regularización de las actividades sindicales, anuncios poco verosímiles de liberación de detenidos y la derogación de dos leyes que limitaban la actividad de la prensa, que pretenden crear una imagen de cambio y vitalidad en el régimen. La “refundación” simbólica de la nacionalidad supone la superación de un período oscuro y la apertura a un momento radiante.

Prácticamente no hay alusiones a desapariciones o pedidos de hábeas corpus en todo el mes, aunque sí se informa de oportunas liberaciones de detenidos como el pase a arresto domiciliario de Alfredo Bravo.<sup>875</sup> Se trata de mostrar un país pacificado, progresivamente abierto y transparente en sus políticas. El 3 de junio se da a conocer una lista con el paradero de 87 personas que figuraban entre los 2.508 desaparecidos por quienes reclama la solicitada publicada por la APDH en *La Prensa* el 17 de mayo anterior. La proporción de personas cuya suerte es aclarada es notablemente baja en relación a la cantidad de casos que se denuncian. *Clarín*, sin embargo, lo despliega a toda página, informando que se trata de “personas que habían sido erróneamente incluidas en una nómina de 2.508 desaparecidos”<sup>876</sup>. El objetivo es reforzar la impresión de legalidad y orden “blanqueando” detenidos, sin embargo, muchos de los prisioneros efectivamente liberados ese mes volverían a ser secuestrados después (Gilbert/Vitagliano 1998: 86). Ese mes desaparece también un conocido periodista sin que sus colegas informen sobre el tema.<sup>877</sup> El país oscuro de los antros represivos está más lejano que nunca de la superficie de los diarios.

El mismo mes que en Argentina tiene lugar el Mundial, en Washington se celebra la Asamblea Anual de la OEA que, por presiones de sectores del Departamento de Estado norteamericano, nuevamente dedica amplio espacio al tema de los derechos humanos en América Latina. El contraste entre el progreso de los triunfos del seleccionado argentino en el campeonato y los consiguientes festejos y la evolución de las presiones de la OEA es

<sup>875</sup> “Tendría Bravo un arresto domiciliario” LN 10/6/78s/p

<sup>876</sup> “El Ministerio del Interior informó sobre el paradero de 87 desaparecidos” *Clarín* 3/6/78s/p

<sup>877</sup> Es Julián Delgado, director de la revista *Mercado* y el diario *El Cronista Comercial* (Blaustein 1998: 254)



constante y produce una curiosa convivencia.<sup>878</sup> El Mundial, esperan los militares, servirá para mostrar al mundo la “paz” argentina renacida. En la nueva etapa el país debe superar los trastornos anteriores y volcarse, de una vez, al “optimismo”. La prensa describe la ceremonia inaugural como “la más perfecta que se haya observado hasta ahora en un campeonato Mundial” y se refiere a “un pueblo empeñado en hacer de éste el mejor mundial de la historia”.<sup>879</sup> El evento, aseguran, permitirá superar los dolores y frustraciones del pasado y abrir paso a la “felicidad”:

“Jamás un pueblo olvidará al mes de junio de 1978. Mes de esperanzas y de concreciones. Mes de alegrías y pasiones. Mes argentino”... “Durante este mes de junio el territorio... de la Argentina será reducido a los estadios...Un reencuentro a través del deporte con algo inasible y perdido: el optimismo... Hace tiempo que estamos deprimidos, esto no es una novedad. El Mundial parece intentar una rotura al circuito que plantea esta neurosis de dolor que se padece.(...) Y también recuperar a quienes salen a la calle a festejar, porque es el único modo de decir que el pueblo de siempre, la gente, sigue viva, hermosa, y hasta cuando puede, feliz.”<sup>880</sup>

En *Clarín* se lee un artículo que apoya esa voluntad de refundación y legitimación. Comienza citando a un periodista alemán para quien: “Ustedes vienen de muchos años de perder batallas. Por primera vez, en mucho tiempo, sienten la unidad de un país peleando por llegar triunfalmente a la meta”. El autor continúa ennumerando sucesivas apuestas y decepciones de la historia argentina y concluye: “...Es necesario que los argentinos se embarquen en la misión fascinante de construir una Nación nueva y distinta...tal vez, mañana será feriado. Otro país, más alegre, menos escéptico, empezará a trabajar nuevamente el martes.”<sup>881</sup>

*La Nación* se refiere al Mundial como “la mayor fiesta colectiva que hayan conocido las presentes generaciones de argentinos” y agrega: “el júbilo... es de una intensidad conmovedora. Constituye, además, un suceso con múltiples derivaciones políticas. Una de

---

<sup>878</sup> Mientras la mayoría de la población se exalta por la goleada del equipo local al de Perú y festeja en las calles, el canciller Osvaldo Montes se ve obligado a invitar al país a la CIDH, por “denuncias relativas a secuestros, desapariciones, torturas y campos de concentración”. Ambas noticias coexisten en raro balance en la tapa de *Clarín* del 22/6, que titula en gran tamaño “Argentina finalista” sobre la foto de un futbolista en actitud triunfal y agrega en un recuadro: “OEA. Reafirmó Carter su política de derechos humanos”. Otras tapas combinan títulos como “Llegó el seleccionado y continuó el festejo” junto con “La posición de la Argentina en la OEA” (LN 23/6/78); “Italia y Brasil definirán hoy el tercer puesto” al lado de “Un decidido alegato del canciller Montes/Rechazó las acusaciones de violación de los derechos humanos y exhortó a combatir la acción del terrorismo” (LN 24/6/78p.1). La extraña convivencia se repite el día de la final (“Argentina por la copa del mundo”, sobre una foto de banderas agitándose en un estadio, mientras un recuadro al pie reza: “Derechos Humanos. Piden precisiones en la OEA sobre invitación de Montes”, en *Clarín* 25/6/78) y se mantiene al terminar el Mundial, cuando se lee “Sigue el júbilo por el campeonato” junto a “El debate sobre derechos humanos siguió en la OEA” (LN 27/6/78).

<sup>879</sup> *Clarín* 2/6/78s/p.

<sup>880</sup> *Clarín* 2/6/78s/p.

<sup>881</sup> “Ante un país sacudido por los goles” *Clarín* 25/6/78 *Panorama Político*.

las más notables... es la magnitud de la exaltación compartida de sentimientos nacionales frente a la pertinacia de la agresión de una franja gravitante de la prensa extranjera.”<sup>882</sup> Después de la obtención del título por Argentina, el editorial de *Clarín* alude al triunfalismo como un fenómeno natural en “un país que...ha estado inmerso demasiado tiempo en la frustración, la derrota o el extremo dolor” y menciona “la voluntad de dar vuelta el guante, de hacer borrón y cuenta nueva, de iniciar una nueva marcha...” puesto que “la Argentina quiere dejar definitivamente atrás la inercia, el dolor y el desgarramiento.”<sup>883</sup>

El escritor Ernesto Sábato declara que el Mundial “reveló que el pueblo argentino está ansiando hacer algo positivo, después de infinitas frustraciones”, mientras el almirante Massera afirma que “los argentinos están sedientos de éxitos... porque necesitamos compensar tanto dolor, tanta angustia y tanta decepción”<sup>884</sup>. La etapa fundacional que se inicia será a la vez una clausura y una recompensa a los sufrimientos pasados. Según Videla “un pueblo orgulloso de haberse reencontrado consigo... tiene todos los motivos para vivir esa felicidad” así como al “reverdecimiento que experimenta el país.”<sup>885</sup>

El modo en que se describe el clima del país el día de la inauguración del Mundial es unánime: ha llegado el momento del sentimiento, de la comunión sin palabras ni mediatizaciones intelectuales, en el que se disuelven los conflictos y olvidan las diferencias. Una cronista de *La Opinión* entiende que ante el Mundial debe interrumpirse la reflexión: “Para poder hablar, sentir el partido, hay que haber estado en la cancha y más que en la cancha, en la popular. De otra manera, los que no somos cronistas deportivos, tendemos a filosofar, a hacer interpretaciones sociológicas. Y este partido, más que para verlo, era para vivirlo”. No hay lugar para el intelecto sino para la emoción, el entusiasmo que “como una ola... sube y baja, acompasado.”<sup>886</sup>

Según *Clarín*, “ya nadie discurría sobre las bondades o no del Mundial, sólo dominaba la ansiedad porque comenzaba ya a jugarse... de pronto se nacionalizó...ya es nuestro. Sólo manda una situación: EL MUNDIAL COMIENZA HOY...No se puede discutir”. El autor admite luego que el campeonato no solucionará los problemas del país pero afirma que la discusión sobre el “escapismo” debe quedar para los “sociólogos y analistas”.<sup>887</sup> Ese mismo día el suplemento literario dedica abundante espacio a ese tema, discriminándolo así del resto de las alusiones al campeonato, es decir, escindiendo el análisis -ámbito del

---

<sup>882</sup> “La gran fiesta” LN 25/6/78página editorial.

<sup>883</sup> “Una victoria trascendente” *Clarín* 26/6/78 Editorial.

<sup>884</sup> *Clarín* 26/6/78s/p.

<sup>885</sup> *Clarín* 26/6/78s/p.

<sup>886</sup> “La alegría y el sufrimiento en la tribuna popular”, por Any Ventura. LO 7/6/78últ.pág.

<sup>887</sup> *Clarín* 1/6/78 *Suplemento Mundial*.

especialista- del tema en sí. Como si una mirada crítica sobre el Mundial no fuera incumbencia de todo ciudadano sino una discusión gris relegada al suplemento cultural, que se sustrae del conjunto y se reserva a una élite. En esa sección puede leerse que "...toda la existencia, el Ser, como quería Heidegger, vive un nervioso partido de fútbol que se juega de día y de noche...Un picado... de tiempo eterno", mientras en otro lado se celebra la "unanimidad de la ciudad gigantesca" y el presidente Videla pide a Dios que el evento sirva para "afirmar la paz" y al "pueblo argentino" que siga demostrando sus virtudes "tanto en esta fiesta del deporte cuanto en la gran empresa común que es la patria."<sup>888</sup>

El mes del Mundial, en las páginas de *Clarín*, es el de la coincidencia y la unidad. Personajes de historietas y visitantes famosos como Henry Kissinger, hombres y mujeres, devenidas fanáticas del fútbol, todos se unen en un paisaje homogéneo donde hasta las fuerzas policiales se hermanan con la población civil, según las crónicas de la prensa<sup>889</sup>: "No es exagerado afirmar que, verdaderamente, es todo un pueblo el que hoy está unido y espera, que comenta y confía, que soporta ciertas tensiones y, por qué negarlo, teme..."<sup>890</sup>.

La cohesión debe ser total y el disenso se acota a una figura respetable pero arbitraria, a quien se le permite el "capricho" de no comulgar con la euforia general. Jorge Luis Borges, que emite comentarios irónicos y da una conferencia a la misma hora que juega la selección argentina, es tratado por la prensa como un intelectual excéntrico -"el niño terrible de la literatura argentina" titula *Clarín*-, la notable excepción a una regla universal. Desde *La Opinión* otro escritor, Abelardo Castillo describe en cambio lo que sucedió en el estadio, en las casas y los cafés de Buenos Aires y "el mundo" como "un milagro", "un día de fiesta del que participó el país (...) porque nadie fue indiferente", una comunión tal que no sólo propicia la unión nacional sino que aún centenarios conflictos europeos se disuelven en tierra argentina: "Ver a un muchacho polaco y a un muchacho alemán abrazados sobre tierra y pasto argentinos, a lo mejor eso sólo justifica el Mundial".<sup>891</sup>

La homogeneización incluye en una continuidad indiscriminada nación, gobierno, población y seleccionado de fútbol: un "pensamiento circular" volvía sinónimos los conceptos de "país" y de "hinchada" e "impedía la posibilidad de elegir a uno sin el otro" (Gilbert/Vitagliano 1998: 94). Desde la frase de Massera "yo creo que los argentinos tenemos necesidad de ganar no sólo en el fútbol" hasta titulares exitistas como "*La Argentina funcionó...*" o "*La Argentina quiso siempre el triunfo*" se desdibuja la diferencia entre estado, gobierno, población y

---

<sup>888</sup> "Endopatía del fútbol" *Clarín* 1/6/78 *Suplemento Cultura y Nación*

<sup>889</sup> "...no faltó el patrullero policial totalmente cubierto por un amplio paño celeste y blanco, a la vez que su sirena se unía a una única y clamorosa expresión." ("El país vibró al compás del éxito" LN 22/6/78s/p)

<sup>890</sup> *Clarín* 1/6/78 *Suplemento Mundial*.

<sup>891</sup> "En River ocurrió un milagro" LO 2/6/78p.1

equipo deportivo. La prensa da su aval a esta identificación: “Es como si, súbitamente, el país asociara sus ansias de triunfo a la suerte del plantel”.<sup>892</sup>

Lo “nacional” sería el ámbito de lo común y la homogeneidad, a diferencia de la política, espacio para la diferencia y el disenso. Un articulista interpreta:

“Entendámonos bien: no se trata de lo político sino de lo nacional: no de la sociedad (polis) a la que eventualmente se pertenece, sino a la comunidad nacional de la que uno es parte integrante...El Mundial no tiene que ver con la política...Pero...tiene que ver con lo nacional, o sea con la vida de la Nación... Si bien es cierto que después del Mundial volveremos a los problemas diarios, o sea a la vida de la polis, no menos cierto es que lo que vivió la nación como unidad espiritual quedará almacenado en las honduras del ser nacional en forma de vínculos que irán fortificando la unidad nacional en el camino hacia su destino.”<sup>893</sup>

Esta oposición entre “unidad nacional” y “fragmentación” como producto de las disputas políticas, había sido ya expuesta por funcionarios del régimen en declaraciones llamando a “resolver las contradicciones” para lograr una “identidad cultural” o advertencias de que en el futuro “la participación se hará sin bandera ni rótulos partidarios” y los políticos deberán “olvidar” el “partido”, “que quiere decir parte y no todo”.<sup>894</sup> Los sucesivos encuentros donde juega la selección argentina y los festejos posteriores dan ocasión a la prensa de ampliar estos contenidos:

“...la adhesión general se manifestaba en forma espontánea y tenía una sola consigna: el país mismo”(“...”)... La alegría con que se manifestó el pueblo argentino en pleno pasó a significar algo mucho más profundo... La manifestación entusiasta fue así una verdadera muestra de sentir nacional, una resurrección en común, una sola expresión.”<sup>895</sup>

“Aquí no hubo indiferentes. Los argentinos de toda condición experimentaron intensamente las alternantes situaciones del campeonato. No hubo excepciones de sexo ni de edad. Desde el fondo de nuestro inconsciente colectivo se movilizaron energías aletargadas y se extrovertieron como nunca los sentimientos nacionales en el emocionado grito con el cual se nombró a nuestra nación.”<sup>896</sup>

---

<sup>892</sup> Comentario político de *Clarín*, junio 1978 s/f.

<sup>893</sup> Según el autor “por eso estaba equivocado Borges al condenar el fútbol”, ya que “si hubiera podido ver con sus ojos lo que vieron los ojos de todos los argentinos el 1° de junio... habría escrito un poema”. (“La presencia de lo nacional”. Esteban Polakovic. *Clarín* 8/6/78 *Suplemento Cultura y Nación*)

<sup>894</sup> “Casal criticó la falta de identidad cultural” LO 17/12/77p.13 y “Harguindeguy habló de la participación” LN 12/5/77p.14

<sup>895</sup> “El único grito fue: ¡Argentina!” LN 26/6/78p.1

<sup>896</sup> “El Mundial que terminó” LN 26/6/78página editorial.

La “re-fundación” simbólica del país se apoya en la superación de los elementos de conflicto y disidencia de la etapa anterior. Para esto, disuelve las diferencias y concibe una identidad nacional homogénea y compacta. Las diferencias son neutralizadas: en la nueva era que se inaugura la fuente de conflicto, alteridad o disidencia debe, literalmente, *desaparecer*.

### *Un “sano carnaval”*

Suele considerarse al Carnaval un espacio de disolución de límites y jerarquías que, a la vez que facilita una extralimitación del yo, otorga un sentido trascendente a la vida en comunidad; en esta forma arcaica del festejo popular se produce un borramiento de las diferencias y un paréntesis de la rutina donde la vida experimenta “su propio renacimiento y renovación sobre la base de mejores principios” (Bajtín 1987: 27). Aunque la forma primordial del Carnaval se ha perdido en la cultura burguesa, puede rastrearse la presencia de lo “carnavalesco” en un sentido amplio en diversas formas de la fiesta popular a través de los siglos. Sus propiedades pueden aplicarse a las celebraciones que se vivieron en Argentina a lo largo del Mundial, donde algunos de sus rasgos arquetípicos, como la universalidad y la extralimitación, aparecen despojados de su carga transgresora y remitidos a la refundación simbólica de la nacionalidad.

Como en el Carnaval, el mes del Mundial da lugar a un “estado de gracia”, una suspensión de la rutina. Desde los asuetos administrativos y educativos durante los partidos hasta la profusión de solicitadas, mensajes y publicidades que aparecen en los diarios con el Mundial como leit-motiv, el paisaje de los medios gráficos da cuenta de esta condición de “excepción”.<sup>897</sup> *La Nación* escribe: “¿Dónde no hubo paralización? En las guardias hospitalarias, en los cuarteles de bomberos, en las centrales eléctricas y de otros servicios públicos y de los medios informativos, que es donde se trabaja siempre, sea el día que sea y pase lo que pase”.<sup>898</sup>

Durante los festejos por los triunfos del equipo argentino se produce una interrupción de las convenciones sociales, donde la gente sube a trenes y subtes sin pagar boleto, los colectiveros no emiten pasajes y los bares convidan champán mientras los vecinos de barrios ricos invitan con sidra a los peatones. Una apoteosis que las crónicas periodísticas emparentan con los antiguos carnavales de la ciudad<sup>899</sup>:

---

<sup>897</sup> Al comienzo del Mundial se anuncia que casi no habrá estrenos cinematográficos durante ese mes y que durante la inauguración “la ciudad (estuvo) desierta en una inusual siesta”, con el transporte público vacío y un taxista comentando que “ni en un primero de mayo hay tan poca gente en la calle.” (LO 2/6/78p.10y11) La tarde del primer partido del equipo argentino se declara “feriado nacional”, otras fechas en que juega la selección local se modifican los horarios de trabajo y se declara sueto escolar. (“Los horarios en el Mundial” LO 30/5/78p.1)

<sup>898</sup> “El pueblo vivió el triunfo” LN 3/6/78 *Suplemento Mundial*.

<sup>899</sup> “Una multitud en la ciudad” LN 22/6/78 *Suplemento Mundial*.

“Buenos Aires tuvo su carnaval de invierno... Fue una noche de Carnaval, como muy pocas veces se vio en Buenos Aires. Los barrios y el centro se llenaron de multitudes que exteriorizaron sanamente... su júbilo... Buenos Aires, que ha perdido los festejos de Carnaval desde hace decenas de años, recreó anoche el ambiente de un juicioso, sano y saludable Carnaval... La noche se volvió loca... Una noche de imponente alegría popular.”<sup>900</sup>

Como en la liberación transitoria que habilita el Carnaval, se anulan jerarquías, privilegios y tabúes, en un contacto libre entre individuos habitualmente separados por condiciones de clase, género o edad. Según la crónica:

“Columnas de hombres y mujeres, viejos, jóvenes y niños, se lanzaron a la calle, a pie y en automóvil, para cantar, bailar y gritar al son de una frase que se repitió hasta el infinito: ‘¡Argentina!, ¡Argentina!’... Flota en el ambiente la confianza, el espíritu de victoria y no hay distinción de sexos ni de edades... La gente ganó la calle... el júbilo va en aumento... El país entró en el frenesí más alegre y estentóreo de que se tenga memoria... un disloque fenomenal... Lluvia de papel picado, aplausos y besos fáciles. Multitudes en absoluta exaltación... exóticas danzas en aceras y calles. La ciudad ardía de alegría. Un espectáculo parecido al delirio, pero más precisamente a la felicidad.”<sup>901</sup>

Aunque menos eufórico que *Clarín*, *La Nación* también describe una ciudad que luego del primer partido jugado por la selección argentina se llena súbitamente de sonidos y colores. Se refiere a “cánticos risueños, frases cargadas de aliento”, una “marcha con pleno sonar de bocinas y de instrumentos musicales y banderas desde las ventanas”... “un coro impetuoso que tenía por letra la palabra de una esperanza: ¡Argentina!”.<sup>902</sup> El cronista detiene apenas su fervor para una breve reflexión: “Ciertamente, hasta pudo resultar exagerado tamaño festejo” pero, concluye enseguida, “el fútbol es más corazón y pasión que lógica.”<sup>903</sup>

El festejo aumenta con cada partido ganado por el equipo argentino; luego del siguiente festejo se lee que “esta vez la euforia se multiplicó”.<sup>904</sup> Al cabo del próximo partido “el clima de fiesta había ganado ya todo Buenos Aires. Los gestos adustos se habían borrado. La algarabía era ensordecedora”... y la “multitud... desbordaba de alegría.”<sup>905</sup> La escalada continúa. Cuando la selección nacional se clasifica para la final “puñados de personas se

---

<sup>900</sup> *Clarín* 22/6/78s/p.

<sup>901</sup> *Clarín* 22/6/78s/p.

<sup>902</sup> “Desfile bullicioso y esperanzado”. “El Pueblo vivió el triunfo” LN 3/6/78 *Suplemento Mundial*.

<sup>903</sup> “Fiesta en las calles” LN 3/6/78 *Suplemento Mundial*.

<sup>904</sup> “Los porteños, acaso siguiendo una consigna no dictada, respondiendo intuitivamente a una motivación semejante, comenzaron a ganar el centro de Buenos Aires”... “Caravanas de automóviles”, “Sonaban bocinas, cornetas, matracas”, “una multitud coreaba estribillos, entonaba cánticos”, “la euforia contagiaba”. (“Gran júbilo por la clasificación” LN 7/6/78 *Suplemento Mundial*)

<sup>905</sup> “Otra vez el fervor del festejo” LN 19/6/78 *Suplemento Mundial*

abrazaban alborozadas en la mitad de la calle” en “un estallido de jolgorio masivo con muy pocos precedentes”.<sup>906</sup> Al obtener el seleccionado local el campeonato se describe “...un festejo nunca visto y quizás irrepetible” que un corresponsal europeo compara con el jolgorio “cuando concluyó la Segunda Guerra Mundial”.<sup>907</sup>

El Carnaval, como otras formas del festejo popular, mantiene una relación profunda con el tiempo y se vincula a períodos de crisis o trastorno en la vida de la naturaleza, la sociedad y el hombre. (Bajtin 1987) Asociado a muertes, sucesiones, revoluciones e inicios, propicia un clima favorable a un momento como éste que se quiere fundacional, en tanto clausura de una etapa de muerte e inauguración de otra, radiante y triunfal. Los festejos por haber ganado el campeonato se interpretan en *Clarín* como el comienzo de una nueva etapa:

“La Argentina inicia hoy su primera semana como campeón del mundo... Cabe indagar ahora si este torrente de energía vital liberada por la euforia multitudinaria podrá también ser aplicada de alguna manera a las distintas manifestaciones del quehacer nacional... Nuestra bandera era el único símbolo con que se saludó el triunfo y... podría marcar...el reencuentro de los argentinos entre sí. Si así ocurriera, el resultado deportivo del torneo... se complementaría con aquel reencuentro nacional, tan necesario como el hecho de ganar la Copa del Mundo. Con ese sabor de victoria se iniciarán hoy las actividades cotidianas, en las que el país seguramente querrá proyectar el triunfo...”.<sup>908</sup>

Como suspensión de la rutina y alteración de la cotidianeidad, la fiesta es asimilable también a la guerra en tanto experiencia de excepción que detiene el curso acostumbrado y promueve el distanciamiento de la vida.<sup>909</sup> Las frecuentes analogías con la guerra que emplea el discurso periodístico durante el Mundial, sublimando el elemento violento de aquella pero recurriendo a su elemento glorioso, deslizan una continuidad entre deporte y combate que, a la vez que exacerba el fervor nacionalista, subsume los conflictos internos en una *amalgama* nacional. Según *La Opinión* si el fútbol “fue acogido con el mismo fervor en todas partes, es porque tiene un obvio carácter militar” (...) “Todos los países se preparan para estas competencias como para una pequeña guerra”.<sup>910</sup>

---

<sup>906</sup> “El país vibró al compás del éxito” LN 22/6/78 *Suplemento Mundial* y “Euforia” LN 23/6/78 *Supl. Mundial*

<sup>907</sup> “El coro estridente se repetía sobre un río de banderas. Un solo grito.”... “La euforia llegaba a picos inimaginados”... “La indiferencia era imposible”... “Nadie dormía en Buenos Aires. La vigilia del largo sueño había terminado”... “...un colorido carnaval contagioso, que no respetaba sexos ni edades.” (“Una fiesta que superó todo cálculo” LN 26/6/78s/p)

<sup>908</sup> *Clarín* 26/6/78s/p

<sup>909</sup> Odo Marquard sugiere que los hombres no sólo temen a la guerra sino que de algún modo también la desean, al menos inconscientemente, a fin de escapar de su cotidianeidad, y se ven fascinados por el alivio que supone la guerra a la rutina habitual. (Marquard 1993)

<sup>910</sup> “El fútbol y la política” LO 1/6/78p.10y11

La identidad se funda anulando las diferencias en un festejo compulsivo y por oposición a un adversario: “*el que no salta es un holandés*”, según el cántico que se impuso en el estadio el día de la final que, irónicamente, enfrentó al equipo argentino con el de uno de los países más comprometidos en la denuncia de las violaciones a los derechos humanos en Argentina<sup>911</sup>.

La recuperación del espacio público y el gesto exaltado, que la sociedad argentina no experimentaba desde antes del golpe militar, ha desplazado el fervor político hacia la más inocua zona del festejo deportivo. La alegría “estalla” y el festejo “se extiende como un reguero de pólvora”, pero las expresiones pirotécnicas ya no remiten a los actos armados de los movimientos guerrilleros sino a la recuperación de un espacio público despolitizado y despojado de otros signos que los colores uniformados de la bandera nacional.

### *Renacimiento y “purificación”*

La contigüidad entre guerra, deporte y nación se remonta a la Grecia clásica, donde las fiestas olímpicas servían para exaltar la gloria de la propia ciudad y acercar a los hombres con los dioses. Las competencias de Olimpia eran precedidas por ceremonias sacrificiales donde el descuartizamiento y ofrenda de una víctima purificadora habilitaban el paso de una idea de muerte a otra de vida, o de renacimiento y salud luego de la decadencia y la enfermedad (Meier 1993). Las nociones de salud, bienestar y rendimiento asociadas al deporte permiten también comprenderlo como una etapa de superación de la enfermedad.

Como en los juegos de la antigüedad clásica, la competencia deportiva purifica y absuelve de la enfermedad y la sangre, estableciendo las bases para un futuro glorioso. El festejo que, en el imaginario que rodea al Mundial, consagra la consumación de una identidad nacional renacida, se nutre de elementos propios del Carnaval, pero en una versión “higienizada” y sobria que anula el contenido transgresor y dionisiaco de aquél. Las manifestaciones callejeras de alegría compensan los rasgos potencialmente disruptivos del festejo popular con el aspecto sanitarista deportivo que rodea a la competición.<sup>912</sup>

---

<sup>911</sup> Según *La Nación* Holanda es “donde fue más persistente y articulado el intento de boicot contra la realización aquí del (Mundial)” (“El fútbol primero” LN 4/5/78 página editorial). Algunos futbolistas holandeses, durante el Campeonato, se entrevistaron con las Madres de Plaza de Mayo. Según el recuerdo de un integrante de esa selección los argentinos: “se convirtieron en personas enfervorizadas que se movían como una masa histérica. Tuvimos un poco de miedo antes de ese partido, incluso llegamos a pensar que lo mejor era no ganar... Teníamos miedo de ganar” (En Gilbert/Vitagliano 1998: 212)

<sup>912</sup> “...Este plantel tiene una gran higiene mental y conciencia sanitaria”, afirma el médico de la selección, a propósito del “doping” (*Clarín* 22/6/78s/p)



Los discursos oficiales habían aludido insistentemente a un país enfermo durante los años más álgidos de la represión (Delich 1983). Mediante el rito purificador del evento deportivo acompañado por el festejo popular, el cuerpo nacional enfermo parece dar paso a una saludable convalecencia ratificada por el equipo que se consagra campeón. Si la retórica militar consideraba a los *subversivos* como cuerpos extraños y contagiosos que contaminaban las entrañas del *cuerpo social del país*, en el Mundial el elemento enfermizo da paso a otra juventud gimnasta y saludable que se exhibe en las estructuradas rutinas de la ceremonia de inauguración y logra su mayor mérito en la obtención del campeonato por la selección.

Como una coronación del proceso simbólico de neutralización de los conflictos y refundación nacional, se anticipa una época de celebraciones inofensivas que clausura la del inconformismo y la violencia. Pocos días antes de la culminación del campeonato *Clarín* anuncia con gran despliegue un exaltado adelanto de la película *Fiebre de sábado por la noche*, a la que llama “el gran suceso del cine norteamericano”. El artículo remite el éxito de la película a un nuevo fenómeno internacional: el auge de las discotecas, una “alucinación de millares de jóvenes que esperan la hora del baile” y es protagonizada por “una nueva generación que corre pocos riesgos, que se gradúa en las facultades, busca un trabajo, y una vez por semana, el sábado a la noche, simplemente explota”. Esta corriente, explica el artículo, se remonta a la década del '50, “la auténtica edad de oro de los ‘sábados por la noche’”, salteando la etapa intermedia de “la lógica recesión de los años sesenta..., una época en la que muchos, la inmensa mayoría, vivía otras preocupaciones”.<sup>913</sup> Los fuertes movimientos contraculturales, el hippismo, la resistencia a la guerra de Vietnam, las revueltas estudiantiles que tuvieron lugar durante los años sesenta, resultarían un olvidable paréntesis ya zanjado. En Argentina, la juventud *sospechosa e infecciosa* que integraba la *subversión* da paso a otra anodina que danza en las discotecas y se enferma sólo los fines de semana, en una módica fiebre pasajera que acota el fervor en tiempo -el sábado a la noche- y espacio -la discoteca. Lo que surge: “una nueva manera de mirar las cosas, tal vez un mundo un poco más superficial: ir a bailar por el sólo hecho de bailar. Toda una cultura light para un cuerpo reprimido.”<sup>914</sup>

En Argentina, los jóvenes ya no serán el elemento enfermizo del cuerpo social, los agentes patógenos que invaden la vida política, sino que quedarán afectados por esa inocua fiebre sabatina. Tras el rito purificador, el triunfo consagratorio y el carnaval inaugural, se abre una nueva etapa que para proyectarse hacia el futuro debe aplazar, anular, *desaparecer* y *olvidar* el conflicto, el disenso y la violencia. Durante el Mundial, el discurso oficial de la

---

<sup>913</sup> *Clarín* 20/6/78 Suplemento *Espectáculos*

<sup>914</sup> Alejandro Pont Lezica, disc-jockey, citado en Gilbert/Vitagliano 1998: 157

dictadura y su eco amplificado en la prensa construyen una identidad nacional compacta, homogénea y totalizante, que al mismo tiempo consagra la re-fundación simbólica de la nacionalidad. La nueva identidad se erige sobre la aniquilación de la vida política anterior. No se trata de una victoria en la batalla, de un trofeo de la victoria ni de la exposición de los prisioneros o caídos; no hay un reconocimiento de la masacre, sino un borramiento tendiente a la anulación. La sangre ha sido derramada sin rituales y, apoyados en un presente de euforia, los militares confían en que su recuerdo, también, ha de *desaparecer*.